ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

55

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 55

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 55: 978-84-684-0647-3
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

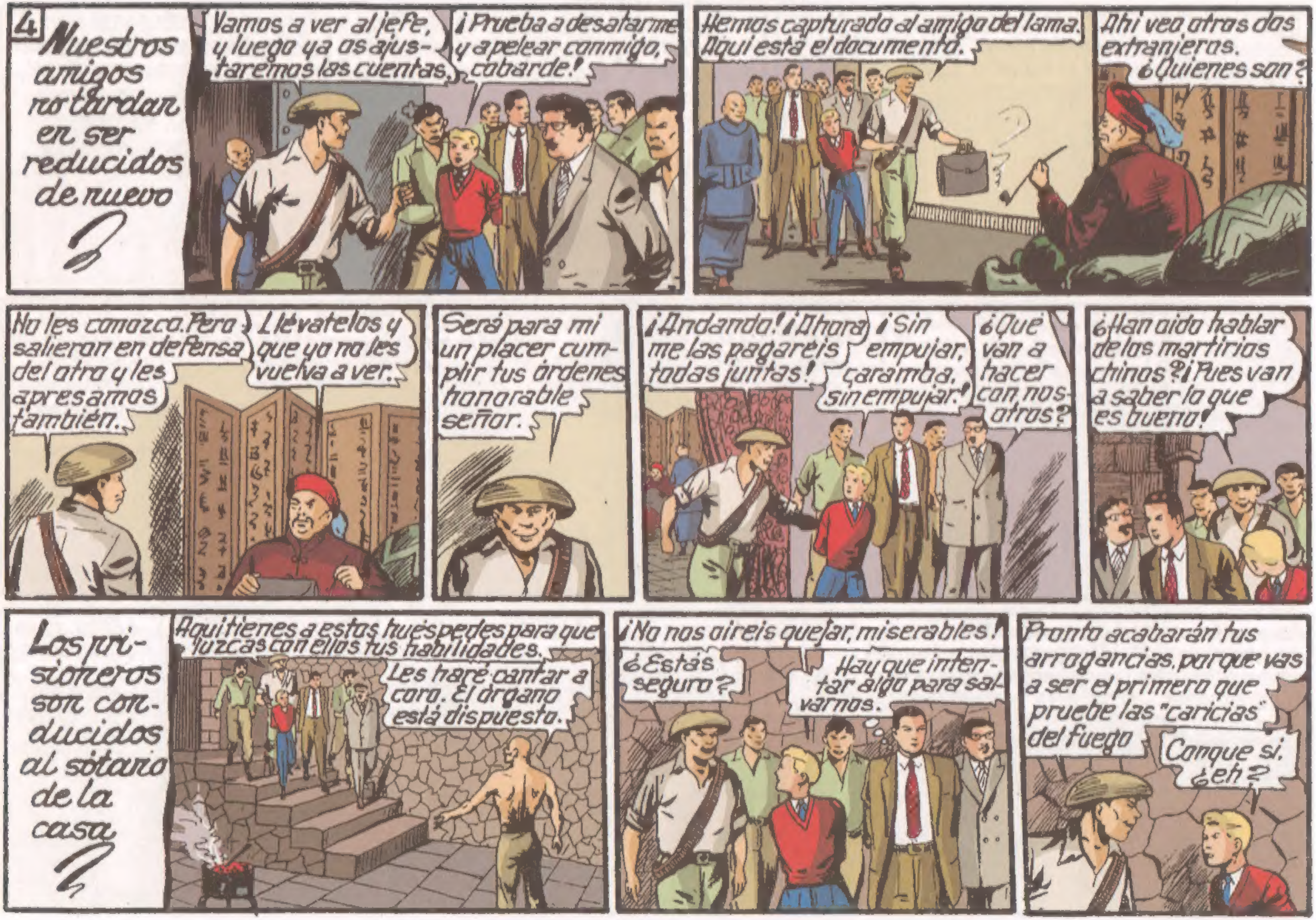
Printed in Spain – Impreso en España

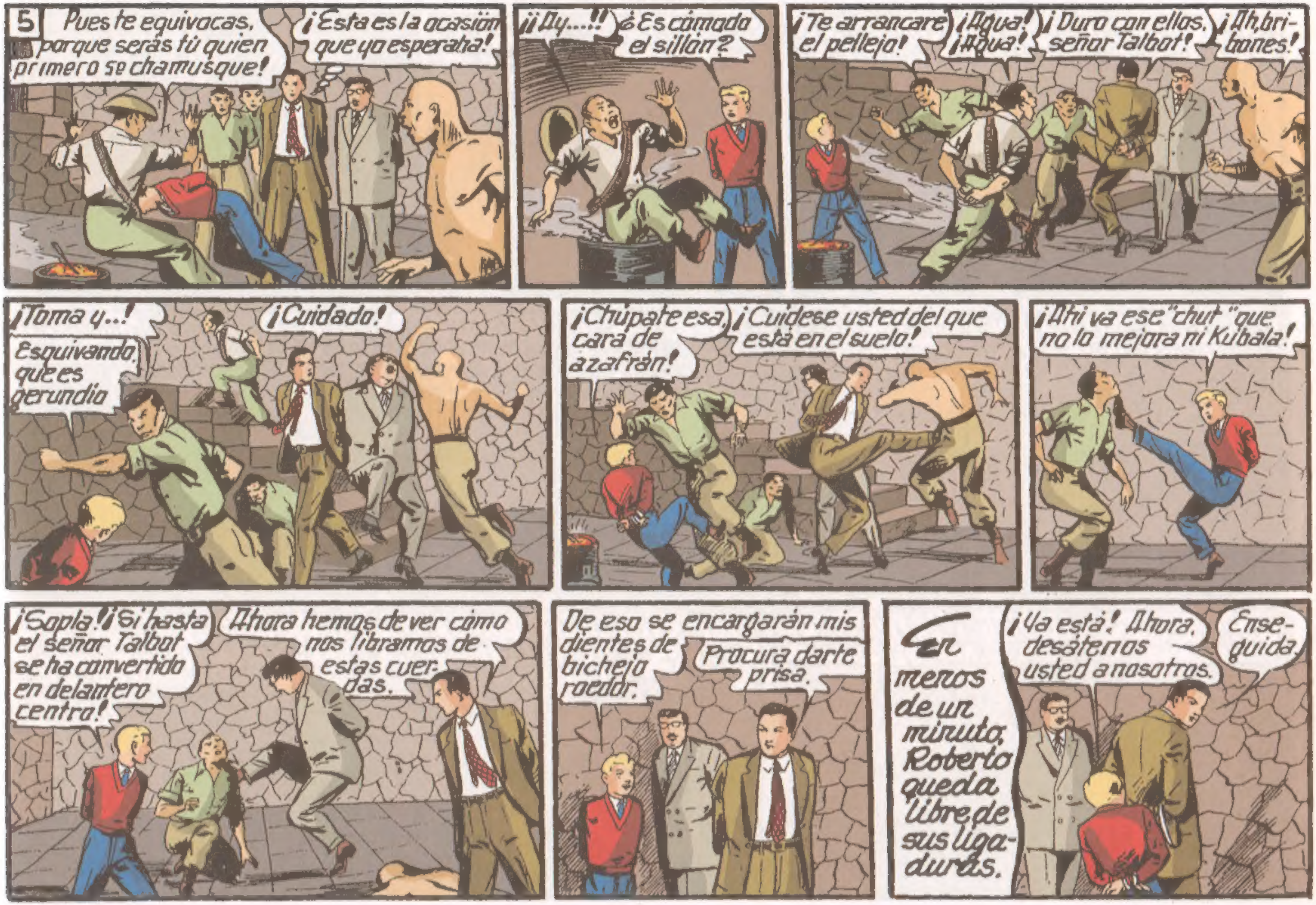
EL DOCUMENTO SECRETO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS
UNA AVENTURA COMPLETA

El DOCUMENTO SECRETO
De regreso de Chung-King Roberto Alcázar y Pedrín viajan en el expreso de Shanghai
De pronto, el tren se detiene en una llanura
¿Qué ocurre?
¡Han hecho sonar la señal de alarma!
¡Están asaltando el tren! ¡Son una cuadrilla de bandidos!
¡Atiza!
Roberto oye que alguien le llama por su nombre.
Perdone que moleste su atención, señor Alcázar.
¿Me conoce usted?
¡Claro! Somos más populares que Gary Cooper.
Me llamo Ernie Talbot y quisiera hacerle una confidencia...
Diga usted.
Soy portador de un documento muy importante.
Se trata de un antiguo pergamino que me entregó un viejo lama antes de morir, y que yo...
¡Ya están ahí!
La escena queda cortada por la aparición de los bandidos
¡Quietos! ¡Al que intente oponer resistencia, lo acribillamos!
¡Hum..! Mal asunto.
Un hombre grueso, con gafas y bigote... ¡Este debe ser!
¡No! ¡Ustedes deben estar equivocados! ¡Yo no soy...!

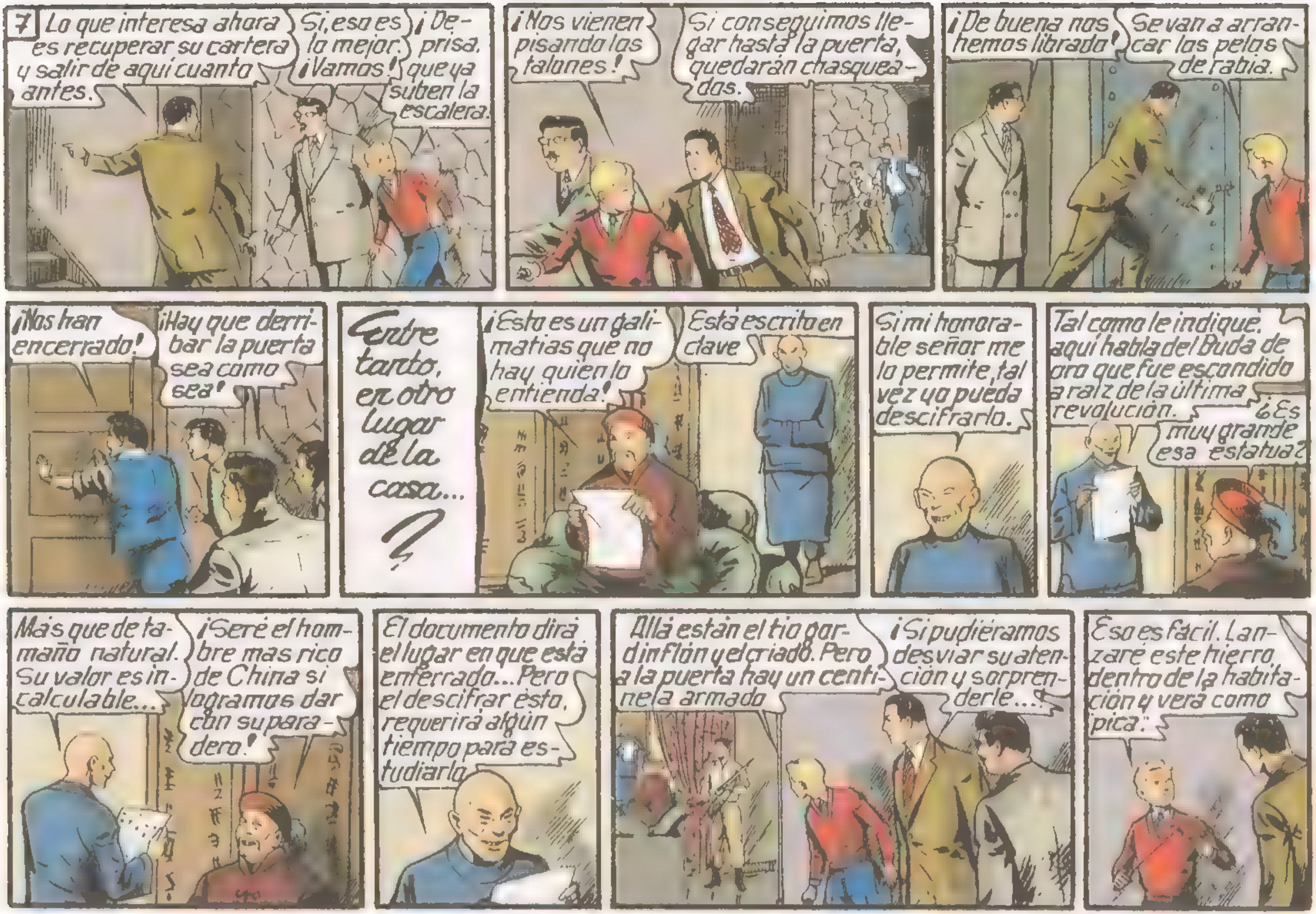
2
Registradle y saldremos de dudas.
¡Venga acá esa cartera!
¡Aquí está el documento!
¡No! ¡Eso no es lo que ustedes creen...!
¿Aún pretendes seguir negándolo? ¡Toma y calla de una vez!
¡Quieto! Es una cobardía pegarle a un hombre indefenso.
Pues tú sí que puedes defenderte. ¡Toma!
¡Poco a poco!
¡Ya está liada!
¡Vaya cate!
¡Uf...!
¡Ahí va mi respuesta!
¡Recuerdos de mi parte!
¡Castiguemos a estos insolentes!
¡Toma tú, "chalao"!
¡Cuidado, señor Alcázar!
¡Quieto ya, mocoso!
¡Amarradles a los tres!
Y poco después, mientras el tren emprendía de nuevo la marcha...
Cuánto siento que por mi causa...
La partida aún no ha terminado.

3
¿De qué trataba ese documento?
No sé. El viejo lama murió antes de revelarme el secreto.
Tal vez se trate de algún tesoro.
¿Cómo sabía esta gente que usted llevaba ese papel?
No lo comprendo. Pero desde que el lama me lo confió, tuve la sensación de que era espiado
Por eso cuando estos bandidos asaltaron el tren, presentí el peligro y me dirigí a usted con ánimo de que me ayudara...
¿Por qué no depositó en un banco ese papel?
Porque la misión mía era entregarlo a los lamas de un monasterio budista del Tibet
Tras andar unos cuatro kilómetros, llegan ante un edificio situado en pleno campo.
¡Basta de charla! Pronto estaréis en presencia del honorable Wu-Chang.
¿Qué tal le ha ido el viaje, señor Talbot?
¡El criado del lama! ¡Ah, bribón! ¡Tú fuiste quien avisó a estos bandidos!
Así es. Me valió mucho dinero y un empleo junto al honorable Wu-Chang.
¿Honorable? ¡Menudo sinvergüenza será ese tío!
¡Insolente! ¡Te voy a arrancar la lengua!
¡A mí no me arrancas tú nada! ¡Toma!
¡Ay..!
¡Ahora verás, mocoso!
¡Para que aprendas, chino cochino!
¡Alto! ¿Dónde vas tú?
¿Pensabas escaparte? ¡Quieto o disparo!


4
Nuestros amigos no tardan en ser reducidos de nuevo
Vamos a ver al jefe, y luego ya os ajustaremos las cuentas.
¡Prueba a desatarme y a pelear conmigo, cobarde!
Hemos capturado al amigo del lama. Aqui está el documento.
Ahi veo otros dos extranjeros. ¿Quienes son?
No les conozco. Pero salieron en defensa del otro y les apresamos también.
¡Llévatelos y que yo no les vuelva a ver.
Será para mi un placer cumplir tus órdenes honorable señor.
¡Andando! ¡Ahora me las pagaréis todas juntas!
¡Sin empujar, caramba, sin empujar!
¿Qué van a hacer con nosotros?
¿Han oído hablar de los martirios chinos? ¡Pues van a saber lo que es bueno!
Los prisioneros son conducidos al sótano de la casa
Aquí tienes a estos huéspedes para que luzcas con ellos tus habilidades.
Les haré cantar a coro. El órgano está dispuesto.
¡No nos oiréis quejar, miserables!
¿Estás seguro?
Hay que intentar algo para salvarnos.
Pronto acabarán tus arrogancias, porque vas a ser el primero que pruebe las "caricias" del fuego
Conque sí, ¿eh?

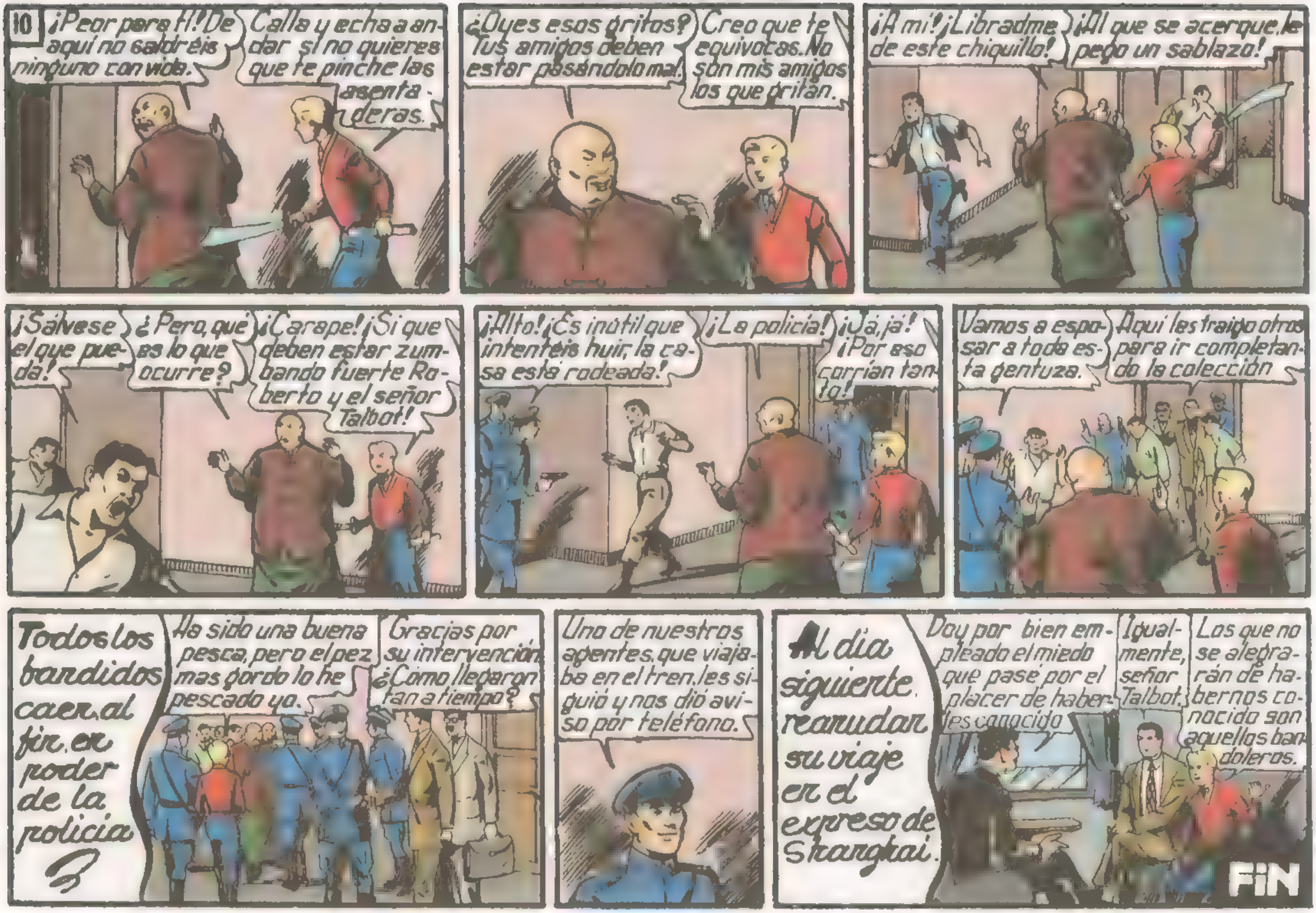

5
Pues te equivocas, porque serás tú quien primero se chamusque!
¡Esta es la ocasión que yo esperaba!
¡¡Ay...!!
¿Es cómodo el sillón?
¡Te arrancaré el pellejo!
¡Agua! ¡Agua!
¡Duro con ellos, señor Talbot!
¡Ah, bribones!
¡Toma y...!
Esquivando, que es gerundio
¡Cuidado!
¡Chúpate esa, cara de azafrán!
¡Cuídese usted del que está en el suelo!
¡Ahí va ese "chut" que no lo mejora ni Kubala!
¡Sopla! ¡Si hasta el señor Talbot se ha convertido en delantero centro!
Ahora hemos de ver cómo nos libramos de estas cuerdas.
De eso se encargarán mis dientes de bichejo roedor.
Procura darte prisa.
En menos de un minuto, Roberto queda libre de sus ligaduras.
¡Ya está! Ahora, desátenos usted a nosotros.
Enseguida.

6
¡Por Confucio! ¿Que ha ocurrido aqui?
¡Aquí, compañeros! ¡Los prisioneros se han libertado!
¡Socorro!
¡Ahora te ayudaré yo a gritar, voceras!
¡No corráis tanto, que habrá para todos!
¡Ahí vamos nosotros a tomar parte en el baile!
¡Fuera de aquí!
¡A bailar la Danza del Fuego!
¡Otro que aterriza!
¡Atrás, diablos amarillos!
¿Notas cierto calor?
¡Ay...!
¡Animo, que ya quedan menos!
¡No lograréis escapar!
¡A volar, pillastre!
¡Ven acá tú, buena pieza!
Hemos hecho liquidación de todas las existencias.
¡Ve a reunirte con tus compinches!
Ya empiezan a rebullir de nuevo. Por lo visto, no han recibido bastante leña.

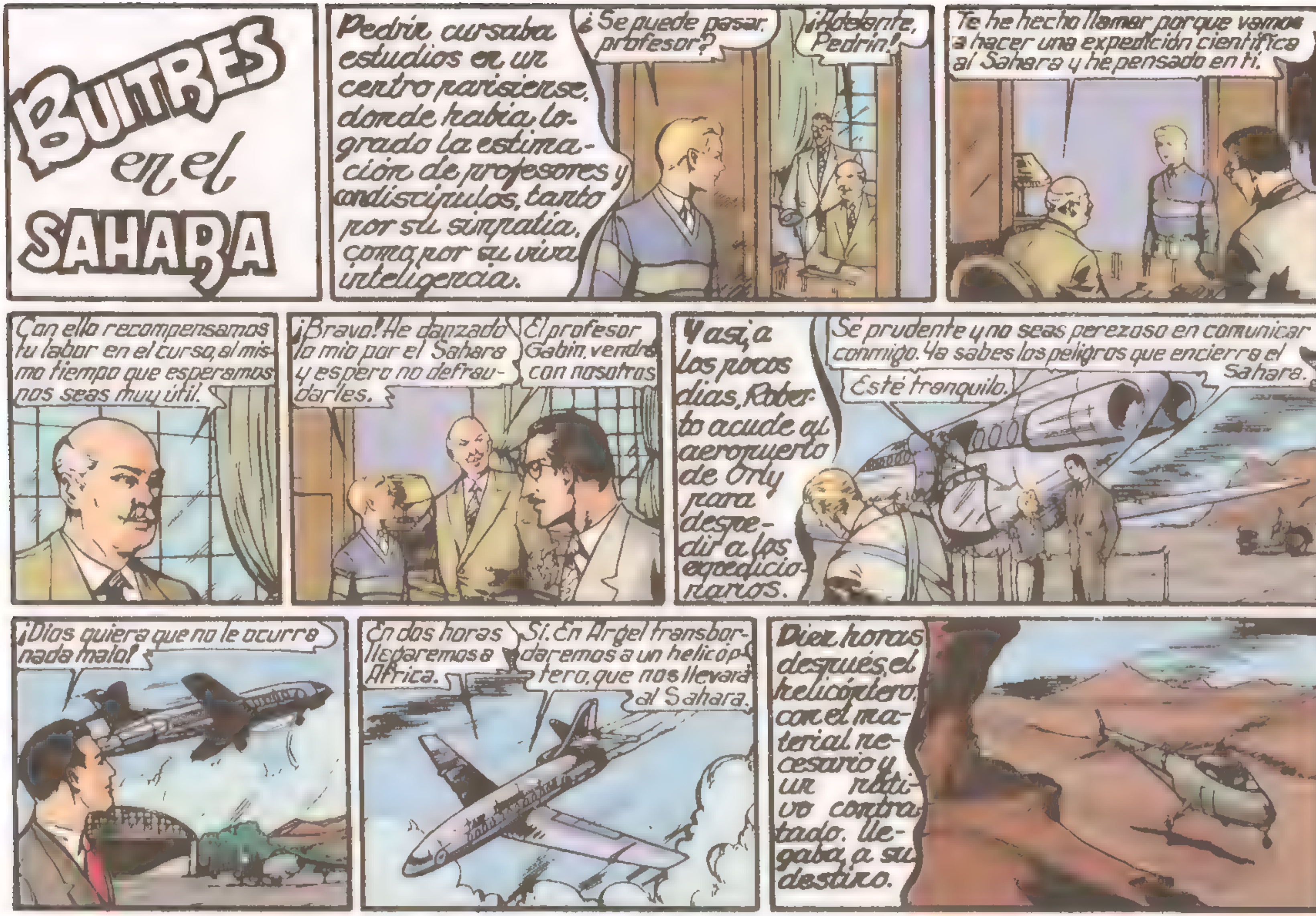

7
Lo que interesa ahora es recuperar su cartera y salir de aquí cuanto antes.
Sí, eso es lo mejor. ¡Vamos!
¡Deprisa, que ya suben la escalera!
¡Nos vienen pisando los talones!
Si conseguimos llegar hasta la puerta, quedarán chasqueados.
¡De buena nos hemos librado!
Se van a arrancar los pelos de rabia.
¡Nos han encerrado!
¡Hay que derribar la puerta sea como sea!
Entre tanto, en otro lugar de la casa...
¡Esto es un galimatías que no hay quien lo entienda!
Está escrito en clave
Si mi honorable señor me lo permite, tal vez yo pueda descifrarlo.
Tal como le indiqué, aquí habla del Buda de oro que fue escondido a raíz de la última revolución.
¿Es muy grande esa estatua?
Más que de tamaño natural. Su valor es incalculable...
¡Seré el hombre mas rico de China si logramos dar con su paradero!
El documento dirá el lugar en que está enterrado... Pero el descifrar esto, requerirá algún tiempo para estudiarlo.
Allá están el tío gordinflón y el criado. Pero a la puerta hay un centinela armado
¡Si pudiéramos desviar su atención y sorprenderle...!
Eso es fácil. Lanzaré este hierro dentro de la habitación y verá como pica.

8
¡Eh! ¿Que ha sido eso?
¡Al ataque!
¡Te caíste, compadre!
¡Suelta ese rifle!
¿Qué haces ahí como un tonto? ¡Dame el documento y anda a pelear!
¿Dónde vas tú, esmirriado? Para poderme a mí tendrías que tomar muchas vitaminas.
¡Cuidado! ¡Los que dejamos encerrados están derribando la puerta!
¡No dejes escapar al jefe, Pedrín! ¡Nosotros procuraremos contener a los otros!
De acuerdo.
¿Dónde se habrá metido ese mandarín de pacotilla?
¡Es inútil que corras, tío gordinflón!
¡Yo frenaré tu carrera!
¡Te voy a rebanar la cabeza!
¡Canastos!

9
¡Ahi va, qué bruto!
¡Así te volará a tí la cabeza!
¡Refrena tus ímpetus, tío barrigudo, que ahora me toca a mí!
¡Por Confucio!
¡Prepara la "chola", que te voy a poner la mesa por sombrero!
Pero el chino, con una ligereza increíble, esquiva el golpe y emprende la huida.
¡Esquivó! ¿Cómo es posible que se mueva tan deprisa esa masa de tocino?
¡Nadie será capáz de arrebatarme este papel!
¿Que no? ¡Ahora verás!
Pedrín se apodera del grueso cordón de la cortina y sale en persecución del fugitivo.
A este tío lo cazo yo al estilo de los indios "tungs".
¡Si consiguiera llegar al pasadizo secreto...!
¡Ah...!
¡Sooo...! ¡Frena ya de una vez!
¡Déjame libre y te daré parte del tesoro!
¿Cómo te atreves a ofrecer una cosa que no es tuya?


10
¡Peor para ti! De aquí no saldréis ninguno con vida.
Calla y echa a andar si no quieres que te pinche las asentaderas.
¿Oyes esos gritos? Tus amigos deben estar pasándolo mal.
Creo que te equivocas. No son mis amigos los que gritan.
¡A mí! ¡Libradme de este chiquillo!
¡Al que se acerque, le pego un sablazo!
¡Sálvese el que pueda!
¿Pero, qué es lo que ocurre?
¡Carape! ¡Si que deben estar zumbando fuerte Roberto y el señor Talbot!
¡Alto! ¡Es inútil que intentéis huir; la casa está rodeada!
¡La policía!
¡Ja, ja! ¡Por eso corrían tanto!
Vamos a esposar a toda esta gentuza.
Aquí les traigo otros para ir completando la colección.
Todos los bandidos caen, al fin, en poder de la policía
Ha sido una buena pesca, pero el pez mas gordo lo he pescado yo.
Gracias por su intervención. ¿Cómo llegaron tan a tiempo?
Uno de nuestros agentes, que viajaba en el tren, les siguió y nos dio aviso por teléfono.
Al día siguiente, reanudan su viaje en el expreso de Shanghai.
Doy por bien empleado el miedo que pasé por el placer de haberles conocido
Igualmente, señor Talbot.
Los que no se alegrarán de habernos conocido son aquellos bandoleros.
FIN

BUITRES en el SAHARA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS


BUITRES en el SAHARA
Pedrín cursaba estudios en un centro parisiense, donde había logrado la estimación de profesores y condiscípulos, tanto por su simpatía, como por su viva inteligencia.
¿Se puede pasar, profesor?
¡Adelante, Pedrín!
Te he hecho llamar porque vamos a hacer una expedición científica al Sahara y he pensado en ti.
Con ello recompensamos tu labor en el curso, al mismo tiempo que esperamos nos seas muy útil.
¡Bravo! He danzado lo mío por el Sahara y espero no defraudarles.
El profesor Gabin vendrá con nosotros
Y así, a los pocos días, Roberto acude al aeropuerto de Orly para despedir a los expedicionarios.
Sé prudente y no seas perezoso en comunicar conmigo. Ya sabes los peligros que encierra el Sahara.
Esté tranquilo.
¡Dios quiera que no le ocurra nada malo!
En dos horas llegaremos a África.
Sí. En Argel transbordaremos a un helicóptero, que nos llevará al Sahara.
Diez horas después, el helicóptero, con el material necesario y un nativo contratado, llegaba a su destino.

2
¡Ah, el cálido y sanote aire del desierto! ¡Que a gusto se respira!
Este es un buen sitio para instalar el campamento.
Tenemos que montar turnos de vigilancia por las noches.
¿Temes algo?
No creo que venga aquí nadie a molestarnos.
Por si las moscas, dormiré con un ojo abierto y la carabina al lado.
¿Acaso eres capaz de cazar moscas con carabina, Pedrín?
¡Caramba, profesor, es un decir!
Los trabajos empiezan al día siguiente
Recojamos muestras de estas rocas para su análisis.
Veremos si hay suerte.
Y luego...
Aquí tenemos uranio, no hay duda.
¡Vaya descubrimiento!
Pues como hablemos de ello, van a haber bofetadas en el Sahara.
De momento, mantendremos en secreto el hallazgo.
Pero Roberto Alcázar tiene que saberlo. Voy a comunicar con él con la emisora.
No fué sólo el descubrimiento de uranio el que se hizo. Pasaron varios días y...
Esta región es rica en toda clase de minerales.

3
Pedrín se acostó preocupado aquella noche.
Como alguien "huela" lo que hemos descubierto, vamos a tener jaleo.
Pasaron varios días sin el menor incidente. Hasta que...
Están descansando en sus tiendas, ¡Este es el momento!
El indígena se alejó a prudente distancia y...
De Alí a mister Pickett. Han descubierto ricos yacimientos. Cambio.
La comunicación es recibida en una casucha en pleno desierto.
¡Magnífico! Nos desharemos de esos profesores y los yacimientos serán nuestros!
¡Voy a preparar el ataque! Procura no despertar sospechas entretanto.
Y poco antes del amanecer...
¡Yo diría que se oye galopar de caballos!
Pedrín sube al lugar más elevado del campamento.
¡Son moros y vienen en plan belicoso!
¿Qué ocurre?
¡Nos atacan! ¡Escondamos el resultado de nuestros trabajos o lo destrozarán todo!
Aquí están las muestras y los informes.
Démelos y los guardaré en lugar seguro.

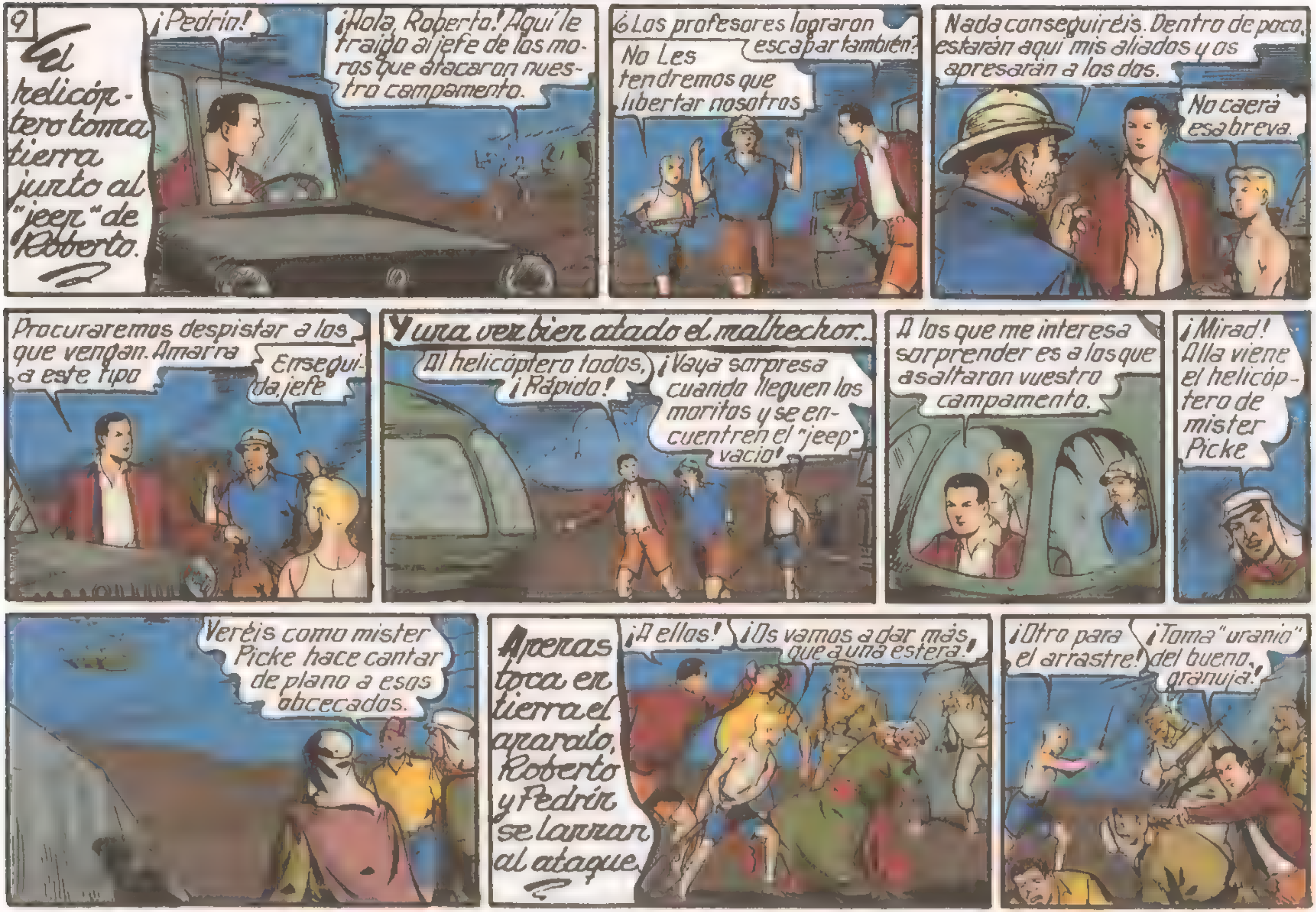
4
¡Avise usted a Roberto de nuestra situación!
¡Ahora mismo!
Lo esconderé entre aquellas rocas.
¡Que vienen los moros!
En este agujero estarán seguros. Lo volveré a tapar con la piedra y que busquen.
¡Rodead las tiendas! ¡Qué no escape nadie!
¿Quiénes sois y que queréis de nosotros?
Poco os importa quienes seamos. En cuanto a lo ntro ..
Empezaremos por registrar vuestro campamento..
Podéis hacerlo. No tenemos fuerzas para oponernos.
No es esto lo que quiero. Tú has sacado muestras del desierto. ¡Dámelas!
No sé a que te refieres. Aquí está todo lo que tengo.
El chico ha desaparecido. Tal vez se lo haya llevado él.
¡Ah, traidor!
¡Buscad al chiquillo! ¡Debe estar cerca!
Parece que se han dado cuenta de mi ausencia ¡Hum...! Mal asunto.

5
Uno de los asal-tantes descu-bre a Pedrín
¡Ya eres mío, pequeño infiel!
¡Sopla! ¡Ese tipo se dispone a afeitarme en seco!
¡Alto ahí, Mustafá!
¡Oh, mi mano!
¡Y ahora "pupa" en la "chola"!
Este ya tiene para media hora de siesta.
¡Chist...! ¡Quieto, caballito! No te espantes...
Se han desparramado en mi busca. ¡Aprovecharé la ocasión!
¡A ellos y que Dios me ayude!
¡Allí está! ¡Rodeadle! ¡Que no escape!
¡No es mi ánimo escapar! ¡Preparaos a recibir leño!

6
¡A ellos, Roselle!
¡Quieto tú!
¡Ay!
¡Fuera!
¡Háganse con un caballo y huyan!
¡No podremos! ¡Huye tú, Pedrín!
¡Precisa llegar a un puesto militar! ¡Corre!
¡Tiene razón profesor! ¡Adelante, caballito!
¡Es un valiente! ¡Dios haga que encuentre ayuda y nos salvemos todos!
¡Dadle caza! ¡Lo quiero vivo o muerto!
Un grupo de irritados indígenas, salió en persecución de Pedrín
¡Disparad! ¡Que no escape!
¡Creo que he tenido suerte! ¡Tengo un caballo magnífico!

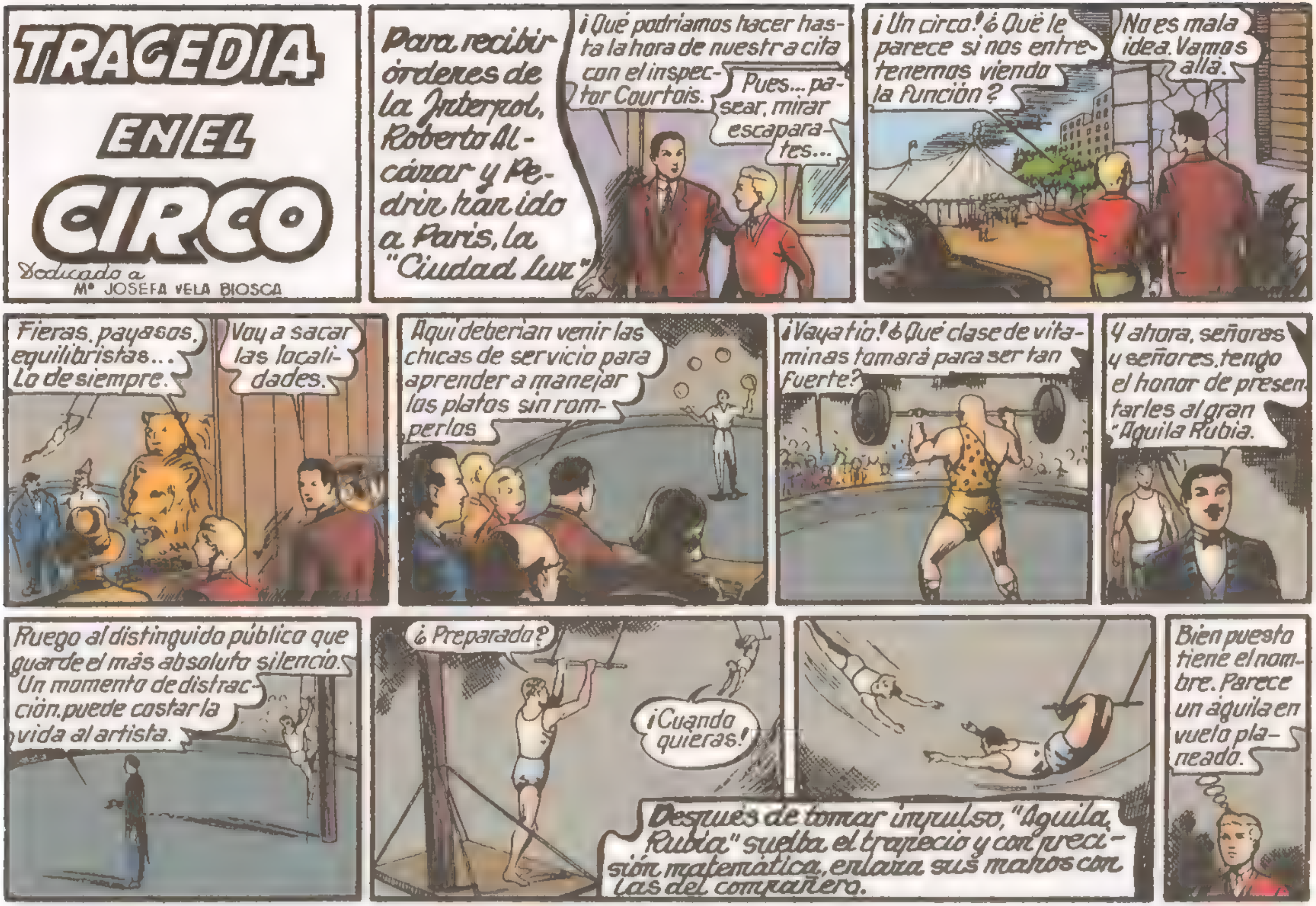
7
Pedrín va ganando terreno a sus perseguidores.
He logrado burlarles. Ahora he de procurar encontrar algún puesto militar.
¡Me he desorientado! ¿Hacia donde iré? Dejaré que el caballo me conduzca hacia donde le indique su instinto.
Y poco después...
¡Un campamento! Debe ser el de los moros que nos atacaron.
¡Claro! El caballo ha seguido el camino de regreso a su cuadra.
Esta gente estaba enterada de nuestros descubrimientos y eso me escama. Me acercaré a ver si averiguo algo...
¡Un helicóptero! Esto se está poniendo más interesante que un serial de la radio.
¡Un europeo! ¿Quién será ese tío y a qué habrá venido aquí?
Pues yo no me quedo sin saberlo.
¡Hola! Han puesto centinelas alrededor del aduar.

8
Pedrín se acerca sigilosamente hacia uno de los centinelas y...
¡Paso libre!
¿Cumplieron tus hombres mi orden?
Sí. Hace unas horas que salieron hacia el campamento de los profesores.
Lo malo es que tenían una emisora y consiguieron pedir auxilio.
Comunicaron con un policía, un tal Roberto Alcázar que tratará de salvarlos.
¡Ajajá!
Al venir he visto un "jeep" que se dirigía hacia allí. Debe ser él.
¡Seguro!
Saldremos a su encuentro y acabaremos con él.
De acuerdo. Yo, entretanto, iré a ver si tus hombres han conseguido su objetivo.
¡Menuda pareja de sinvergüenzas! ¡Pero como me llamo Pedrín que no se saldrán con la suya!
Poco después, mister Picke se dispone a emprender la marcha.
Si todo sale bien, te recompensaré espléndidamente.
Así lo espero.
Pero apenas el aparato emprende el vuelo...
Vamos en busca de Roberto Alcázar, pero, ojito.
¡¿Eh?!
En aquel coche debe ir.
Pues aterrizando, que es gerundio.


9
El helicóptero toma tierra junto al "jeep" de Roberto.
¡Pedrín!
¡Hola, Roberto! Aquí le traigo al jefe de los moros que atacaron nuestro campamento.
¿Los profesores lograron escapar también?
No Les tendremos que libertar nosotros
Nada conseguiréis. Dentro de poco, estarán aquí mis aliados y os apresarán a los dos.
No caerá esa breva.
Procuraremos despistar a los que vengan. Amarra a este tipo
Enseguida, jefe
Y una vez bien atado el malhechor...
Al helicóptero todos, ¡Rápido!
¡Vaya sorpresa cuando lleguen los moritos y se encuentren el "jeep" vacío!
A los que me interesa sorprender es a los que asaltaron vuestro campamento.
¡Mirad! Allá viene el helicóptero de mister Picke
Veréis como mister Picke hace cantar de plano a esos obcecados.
Apenas toca en tierra el aparato, Roberto y Pedrín se lanzan al ataque.
¡A ellos!
¡Os vamos a dar más que a una estera!
¡Otro para el arrastre!
¡Toma "uranio" del bueno, granuja!

10
¡Uno más al saco!
¡Yo acabaré con los que quedan! ¡Corre a libertar a los profesores!
¡Animo, señores! Aquí está el que corta el bacalao.
¡Gracias a Dios!
¡Deprisa, no sea que acudan los que salieron en busca mía!
¡Ea, ya está!
¡Gracias, amigos!
¡No perdamos tiempo y pongamos tierra por medio!
¡Un momento! Vayan subiendo ustedes que ahora vengo!
Pedrín corre hacia el escondrijo donde guardará las muestras de mineral y los informes.
Con las prisas, casi se nos olvida lo principal.
¿Quién es este caballero?
Ese tío tiene tanto de caballero como yo de chino
Momentos después, emprendían el vuelo con rumbo a Argelia
Horas más tarde, míster Picke era puesto a disposición de de las autoridades.
¡Les felicito por su captura! Este es John Picke, uno de los muchos maleantes internacionales que vienen a África en busca de negocios sucios
Conviene que le pongan a la sombra. El pobre está ya demasiado tostado por el sol del desierto.
FIN

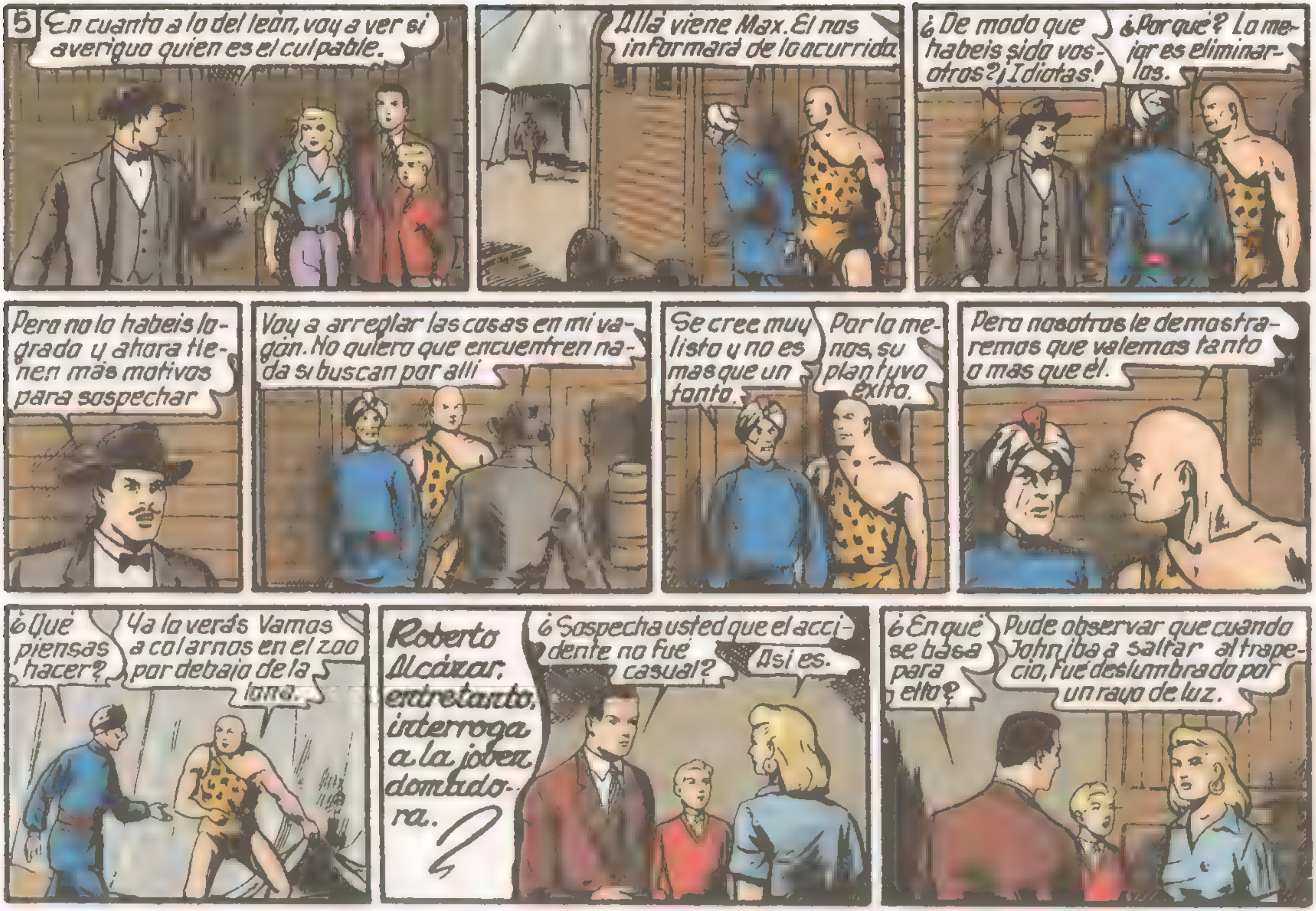
TRAGEDIA en el CIRCO
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS


TRAGEDIA EN EL CIRCO
Dedicado a Mª JOSEFA VELA BIOSCA
Para recibir órdenes de la Interpol, Roberto Alcázar y Pedrín han ido a París, la "Ciudad Luz"
¡Qué podriamos hacer hasta la hora de nuestra cita con el inspector Courtois.
Pues... pasear, mirar escaparates...
¡Un circo! ¿Qué le parece si nos entretenemos viendo la función?
No es mala idea. Vamos allá.
Fieras, payasos, equilibristas... Lo de siempre.
Voy a sacar las localidades.
Aqui deberian venir las chicas de servicio para aprender a manejar los platos sin romperlos.
¡Vaya tío! ¿Qué clase de vitaminas tomará para ser tan fuerte?
Y ahora, señoras y señores, tengo el honor de presentarles al gran "Aguila Rubia.
Ruego al distinguido público que guarde el más absoluto silencio. Un momento de distracción, puede costar la vida al artista.
¿Preparado?
¡Cuando quieras!
Después de tomar impulso, "Aguila Rubia" suelta el trapecio y con precisión matemática, enlaza sus manos con las del compañero.
Bien puesto tiene el nombre. Parece un águila en vuelo planeado.

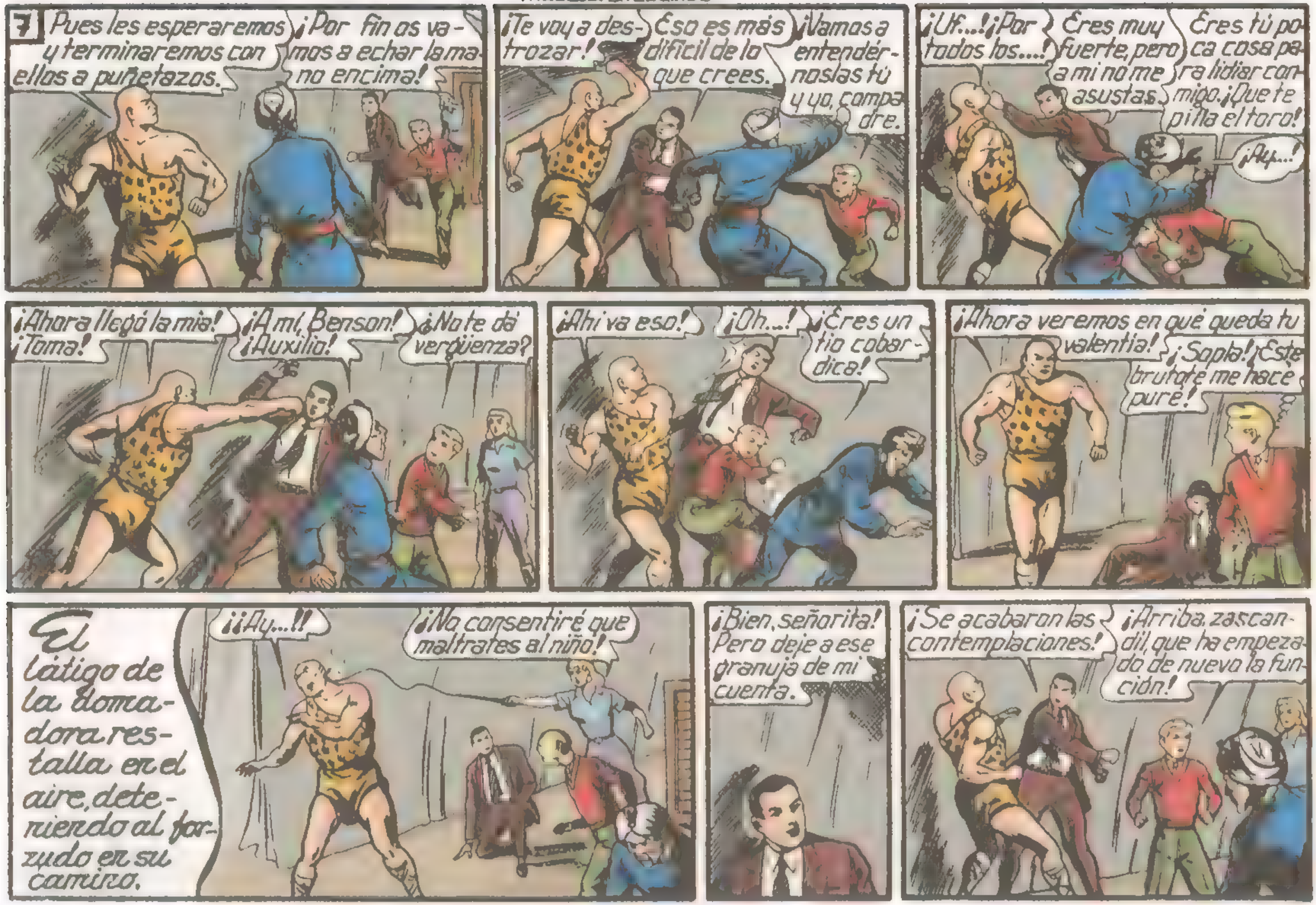
2
Y ahora "Aguila Rubia" realizará el triple salto mortal. ¡Atención!
El acróbata se lanza al espacio desde un trapecio situado a gran altura y dá tres vueltas en el aire.
Y cuando iba a colgarse a otro de los trapecios, hace un gesto extraño y cierra los ojos..
¡Dios mio! ¡Se mata sin remedio!
¡Pobre muchacho!
¡Déjenme pasar! ¡Soy médico!
Nada podemos hacer por él. Está muerto.
La función queda suspendida a causa del mortal accidente.
Por lo visto, no calculó bien la distancia.
¡Hum...! ¿Quien sabe?
No estaria demás investigar un poco
¿Cree que fué un atentado?
No veo la cosa muy clara y quiero hablar con el propietario del circo. Preguntaremos a este payaso.
Pertenezco a la Interpol y deseo hablar con el dueño del circo.
El dueño está ausente, pero puede hablar con su apoderado.
¿Has oido? ¡Es un detective!
Ya suponia yo que tendriamos complicaciones
El propietario es un viejo clown que vive en Arlés. Max, el director de pista, es quien hace y deshace aqui.

3
Por ahí viene.
Mientras usted habla con ese señor, voy a ver los animales del zoo.
¡Esos sospechan algo! Mientras el mayor entretiene a Max, el chiquillo se va a fisgonear.
Esos tipos acabarán por fastidiarnos.
Mal asunto. Tendremos que hacer algo.
¿Y si provocásemos algún nuevo "accidente"?
¡Eso es! Empezaremos por el chiquillo.
¡Hola, amiguito! De haber previsto esta visita, te hubiese traído alguna golosina.
Buenas tardes, señores tigres.
Tampoco para ti traigo cacahuetes. Lo siento.
¡Qué cara tan fea tienes tú, compadre!
¡Mi madre! Nunca me imaginé que a los leones los dejaran sueltos como a los gatos.
¡Quieto, chucho! ¡¡Atrás!!

4
¡Silencio, muchacho! ¡No le excites!
¡Corra en busca de auxilio o se nos merendará a los dos!
¿Qué travesura es esta? ¡Vamos, "Sultán", a tu jaula!
¡Si resulta que es la domadora!
Así. Me gusta que seas obediente.
¡Vaya con la niña! Lo ha dominado como a un corderito.
¡Te voy a arrancar las orejas, granuja! ¿Quién te mandó abrir la jaula?
¡Pero si yo...! ¡¡Ay...!!
¿Has oído ese grito? ¡Ya le atrapó el león!
¡Alejémonos, no sea que alguien nos vea y sospeche!
El grito de Pedrín atrae a Roberto y al director.
¿Qué ha ocurrido?
Este chiquillo, que abrió la jaula del león y...
¡Que no! ¡Le repito que yo no he sido!
Pedrín no pudo cometer semejante imprudencia.
Pues alguien debió ser. La jaula no pudo abrirse sola.
¡Hum...! Aquí están ocurriendo cosas muy extrañas.
Primero, la muerte del pobre John y ahora esto...
En efecto. Y por lo visto, usted también sospecha algo.
Lo de John pudo ser debido a una ligera indisposición. Un mareo...


5
En cuanto a lo del león, voy a ver si averiguo quien es el culpable.
Allá viene Max. El nos informará de lo ocurrido.
¿De modo que habeis sido vosotros? ¡Idiotas!
¿Por qué? Lo mejor es eliminarlos.
Pero no lo habeis logrado y ahora tienen más motivos para sospechar
Voy a arreglar las cosas en mi vagón. No quiero que encuentren nada si buscan por allí
Se cree muy listo y no es mas que un tonto.
Por lo menos, su plan tuvo exito.
Pero nosotros le demostraremos que valemos tanto o mas que él.
¿Qué piensas hacer?
Ya lo verás. Vamos a colarnos en el zoo por debajo de la lona.
Roberto Alcázar, entretanto, interroga a la joven domadora.
¿Sospecha usted que el accidente no fué casual?
Así es.
¿En qué se basa para ello?
Pude observar que cuando John iba a saltar al trapecio, fué deslumbrado por un rayo de luz.

6
¡Ya...! Por eso hizo aquel movimiento para protegerse la vista con la mano.
Estoy convencida de que John ha sido víctima de un atentado.
¿Quién pudo tener interés en su muerte?
Sospecho de tres personas. Ahora le explicaré los motivos.
John y yo éramos novios y estábamos en tratos con el dueño del circo para comprárselo.
Comprendo. Eso no podía gustarle al director, que es quien ahora mangonea el negocio.
¡Justo! Ese es uno de los sospechosos.
Los otros dos son el faquir y el hércules, dos malas personas a quienes pensábamos despedir en cuanto fuese nuestro el circo.
Los dos aludidos truhanes, han escuchado toda la conversación.
Ya lo has oído. Si no acabamos con ellos acabarán por atraparnos.
Pues mejor ocasión que esta, ninguna.
¿Qué podemos hacer? Yo estoy dispuesto a todo.
La cosa es muy fácil. Ayúdame un poco y verás.
¡Eso es! Les aplastaremos con el cajón.
¡No empujes, Pedrín! ¡Eh! ¿Qué es esto?
¡Apártense!
¡Si nos descuidamos...!
¡Han querido matarnos!
¡Hemos fracasado otra vez!
¡Míralos, Roberto! ¡Por allá van!
¡A ellos!
¡Nos han visto!

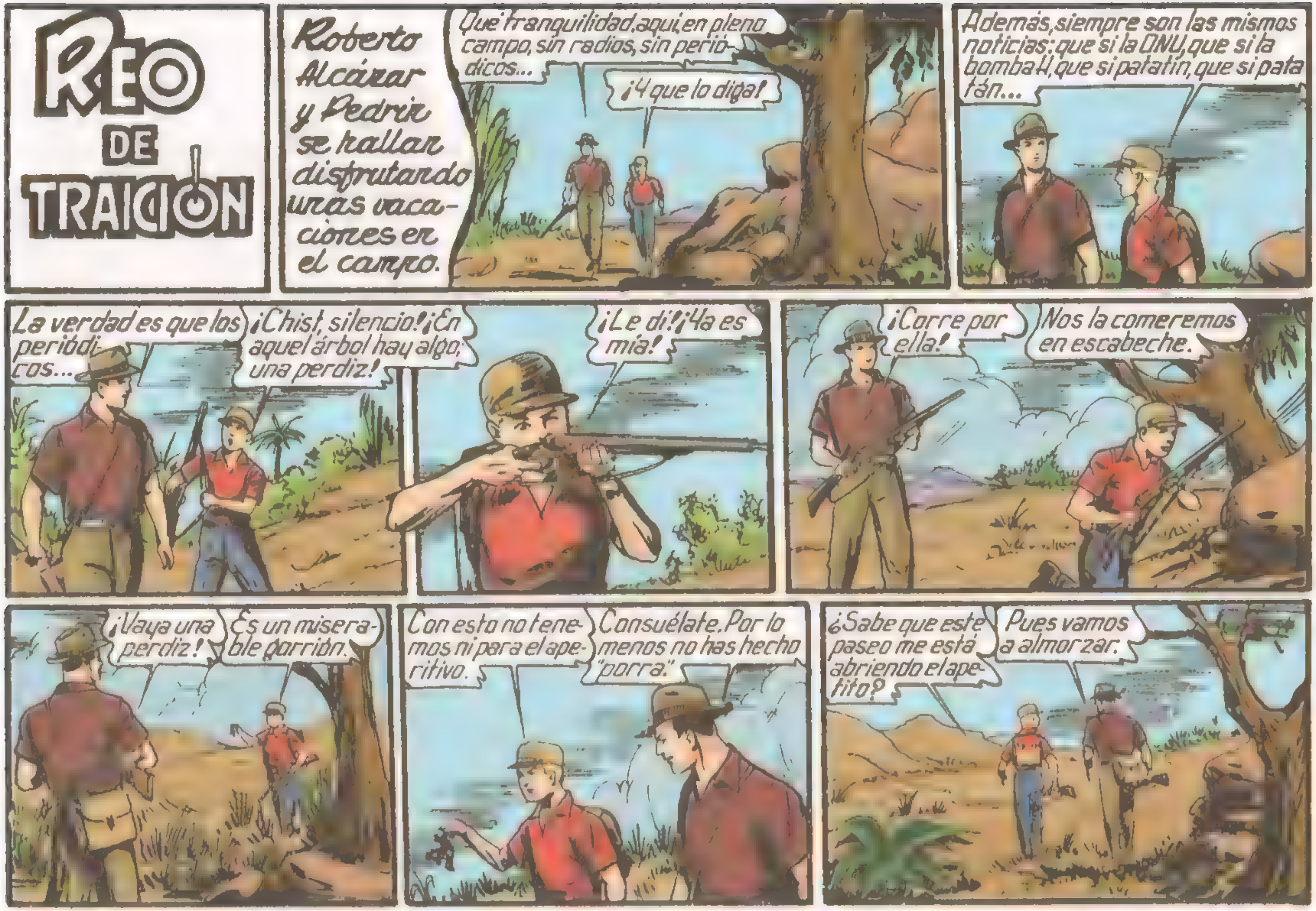

7
Pues les esperaremos y terminaremos con ellos a puñetazos.
¡Por fin os vamos a echar la mano encima!
¡Te voy a destrozar!
Eso es más difícil de lo que crees.
¡Vamos a entendérnoslas tú y yo, compadre.
¡Uf...! ¡Por todos los...!
Eres muy fuerte, pero a mí no me asustas.
Eres tú poca cosa para lidiar conmigo. ¡Que te pilla el toro!
¡Ay...!
¡Ahora llegó la mía! ¡Toma!
¡A mí, Benson! ¡Auxilio!
¿No te dá vergüenza?
¡Ahí va eso!
¡Oh...!
¡Eres un tío cobardica!
¡Ahora veremos en qué queda tu valentía!
¡Sopla! ¡Este brutote me hace puré!
El látigo de la domadora restalla en el aire, deteniendo al forzudo en su camino.
¡¡Ay...!!
¡No consentiré que maltrates al niño!
¡Bien, señorita! Pero deje a ese granuja de mi cuenta.
¡Se acabaron las contemplaciones!
¡Arriba, zascandil, que ha empezado de nuevo la función!

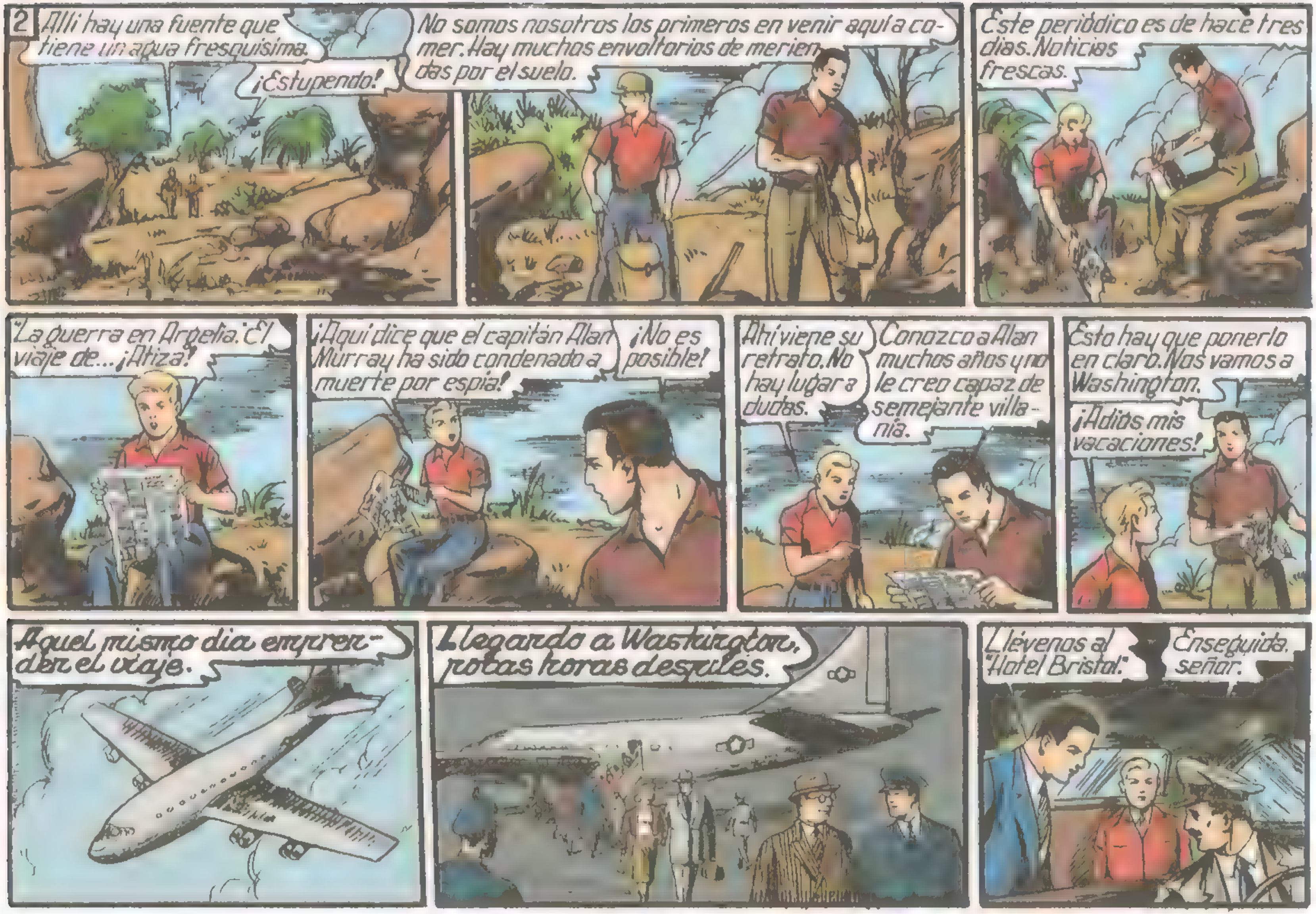
8
¡Encaja esto!
¡Prepara un capazo para meter estas "tartas"!
Por muy fuerte que seas, este puñetazo no lo resistes.
¿Qué ocurre?
Estos deben ser los que soltaron al león y provocaron la muerte del trapecista.
¿En qué se funda para acusarles?
Acaban de atentar contra nuestra vida
¡No les crea, señor Max!
Lo que ha ocurrido es que nos cayó el cajón que usted nos mandó sacar de aquí.
¡Ja, ja! Ustedes ven sospechosos hasta en la sopa
Ya veremos si opina lo mismo cuando posea las pruebas de su delito.
¡Eh! ¿Dónde van ustedes?
A efectuar un registro. Espero encontrar algún detalle interesante...
¡Quietos! ¡Ustedes no se moverán de aquí! Nadie puede registrar el circo sin una orden judicial.
Ya estoy harto de su intromisión. Si ha de intervenir la policía, seré yo mismo quien la llame.
Toma la pistola y mantenlos a raya hasta que regrese.
¿No se lo dije? ¡Él es uno de los culpables!

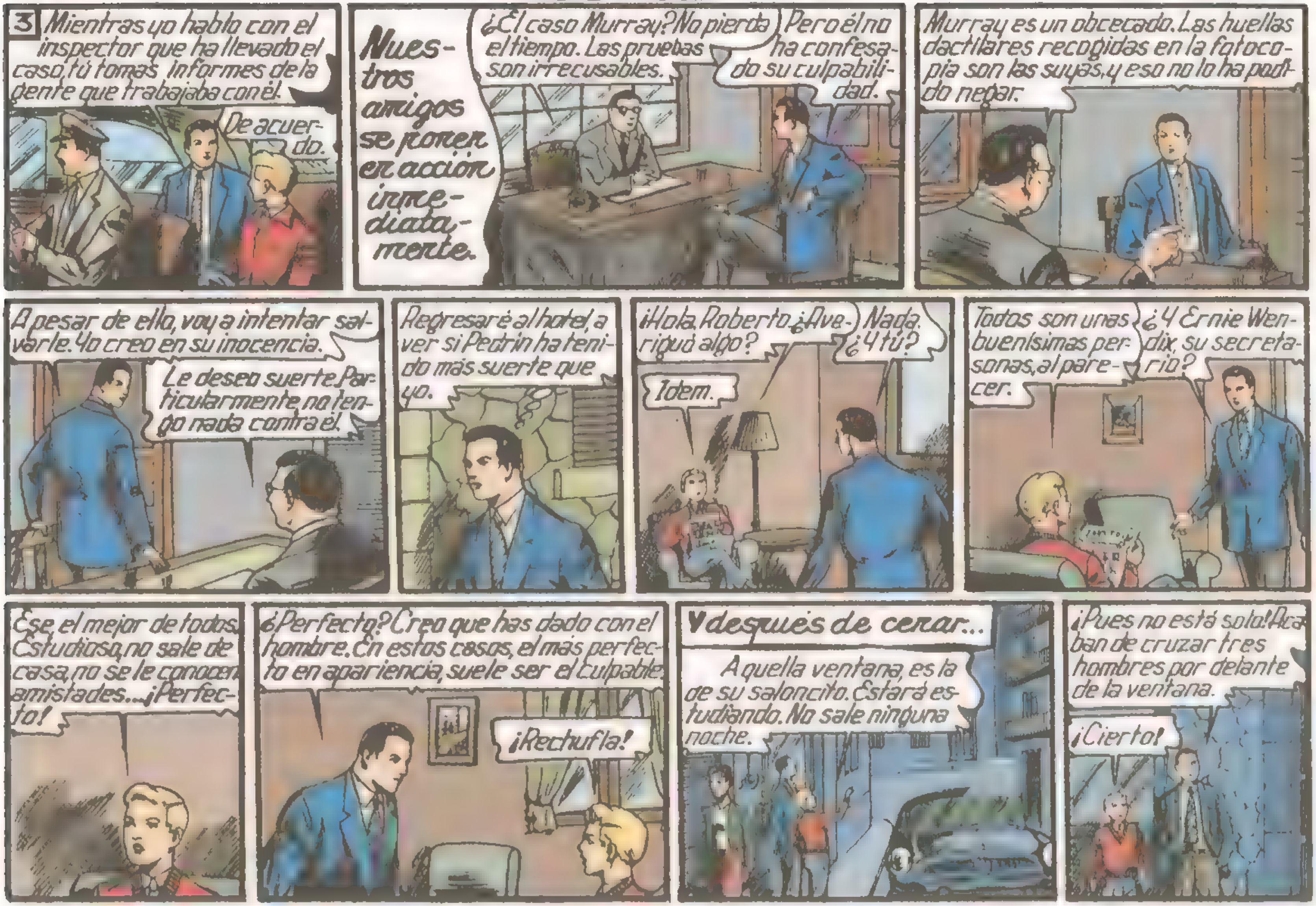
9
Voy a recoger la única prueba de nuestro "trabajo". Sin ella, no podrán acusarnos.
¡Llegó la hora de ajustar cuentas, señor detective!
¡Ahora no! Espera a que regrese Max y entonces.
¡Oh...!
¡Magnífico!
¡A la porra la pistola!
¡Tomad, bandidos!
Eso no vale. El indio me pertenece a mí.
¡Recoge la pistola, Pedrín!
¡Mantén encañonados a estos individuos!
O.K jefe.
Quietecitos, porque al menor movimiento sospechoso hago ¡pum, pum!
¡Yo telefonearé a la policía!
Roberto, entretanto, ha salido en busca de Max, el director.
Seguramente habrá ido a la pista
¿A dónde irá tan deprisa?
No sé. Pero me da en la nariz que aquí ocurre algo
Vamos a seguirle, a ver si nos enteramos.

10
¿Qué estará haciendo sobre aquella plataforma? Esperaré a que baje.
¡Un espejo! ¡Eso fué lo que deslumbró al trapecista y le hizo estrellarse!
¡Otra vez el detective!
¡No podrás acusarme! ¡Destruiré esta prueba y acabaré contigo!
¡Te van a fallar los cálculos, bribón!
¡Rendirás cuentas a la justicia de tu delito!
¡No! ¡Cállate y te daré diez mil....! ¡Ay!
¡Diez mil palos es lo que te voy a dar, bandido!
Hemos oído lo que ha confesado Max. Si necesita testigos, cuente con nosotros
¡Gracias muchachos!
Poco después, los tres delincuentes eran puestos a disposición de la policía.
¡A la cárcel a purgar vuestro delito!
¡Dichoso mequetrefe!
Creyeron que podrían con nosotros. ¡Pues sí!
Pero, ¡si son las ocho!
¡Corre, Pedrín! ¡El inspector Courtois nos estará esperando.
Llevamos una vida más agitada que un coctel.

REO de TRAICION
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS


REO DE TRAICIÓN
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan disfrutando unas vacaciones en el campo.
Qué tranquilidad, aquí, en pleno campo, sin radios, sin periódicos...
¡Y que lo diga!
Además, siempre son las mismos noticias: que si la ONU, que si la bomba H, que si patatín, que si patatán...
La verdad es que los periódicos...
¡Chist, silencio! ¡En aquel árbol hay algo; una perdiz!
¡Le di! ¡Ya es mía!
¡Corre por ella!
Nos la comeremos en escabeche.
¡Vaya una perdiz!
Es un miserable gorrión.
Con esto no tenemos ni para el aperitivo.
Consuélate. Por lo menos no has hecho "porra".
¿Sabe que este paseo me está abriendo el apetito?
Pues vamos a almorzar.


2
Allí hay una fuente que tiene un agua fresquísima.
¡Estupendo!
No somos nosotros los primeros en venir aquí a comer. Hay muchos envoltorios de meriendas por el suelo.
Este periódico es de hace tres días. Noticias frescas.
"La guerra en Argelia." "El viaje de... ¡Atiza!
¡Aquí dice que el capitán Alan Murray ha sido condenado a muerte por espía!
¡No es posible!
Ahí viene su retrato. No hay lugar a dudas.
Conozco a Alan muchos años y no le creo capaz de semejante villanía.
Esto hay que ponerlo en claro. Nos vamos a Washington.
¡Adiós mis vacaciones!
Aquel mismo día emprenden el viaje.
Llegando a Washington, pocas horas después.
Llévenos al "Hotel Bristol".
Enseguida, señor.


3
Mientras yo hablo con el inspector que ha llevado el caso, tú tomas informes de la gente que trabajaba con él.
De acuerdo.
Nuestros amigos se ponen en acción inmediatamente.
¿El caso Murray? No pierda el tiempo. Las pruebas son irrecusables.
Pero él no ha confesado su culpabilidad.
Murray es un obcecado. Las huellas dactilares recogidas en la fotocopia son las suyas, y eso no lo ha podido negar.
A pesar de ello, voy a intentar salvarle. Yo creo en su inocencia.
Le deseo suerte. Particularmente no tengo nada contra él.
Regresaré al hotel, a ver si Pedrín ha tenido más suerte que yo.
¡Hola, Roberto! ¿Averiguó algo?
Nada. ¿Y tú?
Idem.
Todos son unas buenísimas personas, al parecer.
¿Y Ernie Wendix, su secretario?
Es el mejor de todos. Estudioso, no sale de casa, no se le conocen amistades... ¡Perfecto!
¿Perfecto? Creo que has dado con el hombre. En estos casos, el más perfecto en apariencia, suele ser el culpable.
¡Rechufla!
Y después de cenar...
Aquella ventana es la de su saloncito. Estará estudiando. No sale ninguna noche.
¡Pues no está solo! Acaban de cruzar tres hombres por delante de la ventana.
¡Cierto!

4
Hemos de averiguar si lo que sospechamos es cierto. ¡Vamos a la escalera de incendios!
Está penado por la Ley hacer uso indebido de ella. Además, es un allanamiento de morada...
Yo lo hago por bien. Además, contra la mala gente no hay que tener miramientos.
Quiera Dios que no nos metamos en un compromiso.
¡Ya estoy!
Procura no meterte en camisa de once varas.
Procurando no ser visto, Pedrín, llega al piso de Ernie Wendix.
He llegado tarde. Los visitantes se están despidiendo.
Mañana ultimaremos nuestro negocio. ¡Buenas noches, señores!
Un millón es una hermosa cifra. Piénselo usted bien.
¡Un millón! Mucho dinero es para que se trate de un negocio honrado.
Pedrín se reúne con Roberto, a quien cuenta lo que ha oído.
¿Y si siguiéramos a esos dos tipos?
¡Vamos allá!
Por la calle no están y la puerta continúa cerrada.
Aún no habrán salido.
No les espera ningún coche. Podremos seguirles estupendamente.
¡Hum...! Mucho se retrasan.

5
Pero por más que esperar...
¿Se nos habrán escabullido?
Puede que vivan en la misma casa, pero en otro departamento.
Como mañana volverán a reunirse, podemos...
¡Se me ocurre una idea estupenda!
¿Y si les pusiésemos un magnetofono que registrase su conversación?
¡Sería magnífico!
¡Pues manos a la obra! ¡Vamos al hotel!
Lo equiparé con un invento mío basado en la radio y haré que se ponga en marcha en el momento preciso.
¿Invento tuyo?
¿No estará basado en lo de los proyectiles teledirigidos?
¡Ya me pilló! Yo que quería lucirme un farol...
Poco después, nuestros amigos montaban en un magnetofono el dispositivo indicado por Pedrín para poner en marcha el aparato desde cierta distancia
Ha quedado como una obra maestra de artesanía.
Vamos a instalarlo.
Seguidamente regresan a casa de Wendix subiendo de nuevo hasta el piso por la escalera de incendios.
Palanqueando un poco la ventana...
¡No hace falta! ¡Está abierta!
¡Aprovechemos ahora que debe estar durmiendo!
¡Y tanto como duerme! ¿No oye sus ronquidos?
Encima de esta librería quedará bien camuflado.
¡Date prisa!

6
Al siguiente día, Roberto y Pedrín vigilaron discretamente a quienes entraban y salían de la casa
Soy el limpiabo...tas. Llevo crema blanca, llevo cremita negra lará la la...
¿Limpio, señores? Doy mas lustre que nadie
No. Ahora llevamos prisa.
¡Aquellos son los pájaros! Deben vivir aquí, pues Wendix hace ya tiempo que salió hacia su oficina.
Deben ser los enlaces entre Wendix y la organización de espionaje. Voy a seguir sus pasos.
¡Suerte!
Trataré de entablar conversación con el portero para tirarle de la lengua. Este puro habano me ayudará en mi propósito.
Y por la noche, cuando se reunieron...
He tomado nota de todos los lugares en que han estado esos tipos.
Pues yo he averiguado que viven en el piso de arriba de Wendix.
Tendremos que marcharnos. Debemos estar allí antes de que se reúnan.
Y al poco rato de estar esperando...
¡Ya han apagado la luz! Se disponen a bajar.
Dispondré el emisor para dar la orden al magnetofono
¡Ahora se ha iluminado la ventana del lugar donde se reunen!
Pues yo voy a darle marcha al aparato.
Puesto el magnetofono en marcha por medio del emisor, Roberto y Pedrín aguardaron. Y pasado el tiempo...
La cinta magnetofónica debe estar llegando a su fin.
Cierro.

7
Se acabó la conferencia ¡Qué justo nos ha venido!
Wendix debe haberse retirado a su habitación. Ya podemos subir.
Vamos allá.
Haremos como anoche. Yo vigilaré mientras tú recoges el aparato.
¡Eh, mira! ¡Un ladrón entrando en casa de Wendix!
¿Buscará lo que nos interesa a nosotros?
¡No sé! ¡Vamos a atraparle!
Yo me quedaré aqui vigilando. ¡Date prisa!
Esto lo hago yo en un periquete.
¡No se mueva o le acribillo a balazos!
¡Los espías!
¡Atención, Wendix! ¡Tiene un ladrón en casa!
¿Qué buscabas aqui? ¡Habla!
Esos tios ignoran que estoy aqui. Voy a darles un susto.
¡Ahí va el torpedo humano!
¡Bien, Pedrín!
¡Habia otro!
¡De nada os valdrá habernos sorprendido, truhanes!
¡Fallaste, tío larguirucho!
¡Con esto vas bien servido!

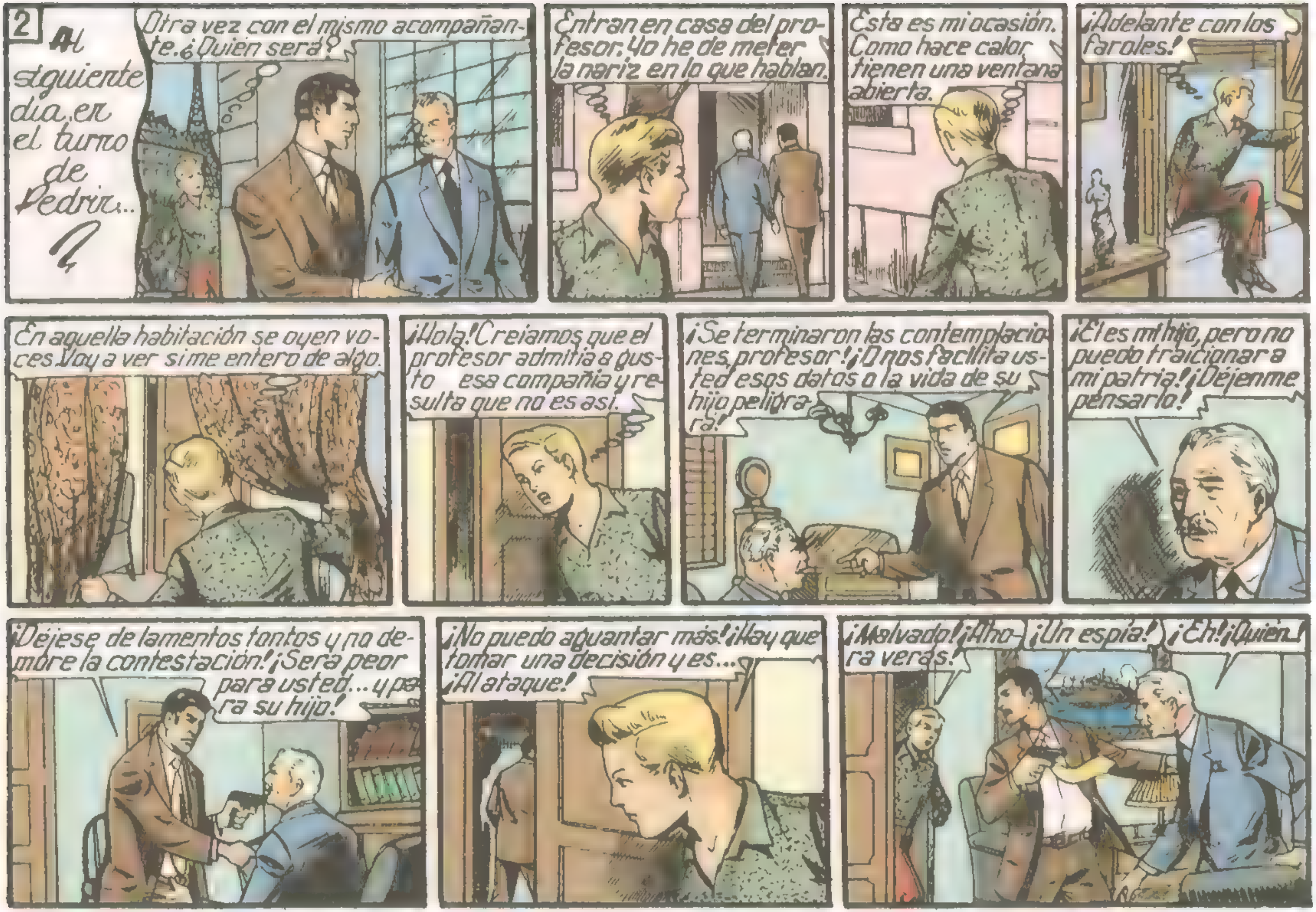
8
¡Suelta esa pistola!
¡Te voy a poner las narices como una alcachofa!
¡Oh...!
¡Déjale de mi cuenta y trae el estuche!
¡O.K. jefe!
¡Listo el bote!
Ya tenemos lo que nos interesaba. Salgamos de aquí.
¡Le han robado una maleta!
¡Esos no son ladrones, sino el detective Alcázar y su ayudante!
¡Y lo que lleva parece el estuche de un magnetofono!
¡Si han captado nuestra conversación, estamos perdidos!
¡Allá van! ¡Yo haré que se detengan!
¡No dispare! ¡Cundiría la alarma y sería peor!
¡Vamos tras ellos! ¡Tenemos que destruir esa prueba acusadora!
Vamos a la comisaría.
Como esto dé resultado, esos tipejos se van a poner las botas.
Sería la salvación de Murray.
¡Zumba! ¡Ahí están los tres pájaros!
¡Dobla por esa calle! ¡Rápido!
¿Qué hacemos, huimos o atacamos?

9
¡Nos han visto y tratan de escapar!
¡Corred y les alcanzaremos!
¿Dónde vais con tanta prisa?
¡Yo acabaré contigo!
¡Ni soñarlo!
¡Oh...!
¡Se acabaron tus bravatas!
Algunos transeuntes y una pareja de agentes acuden al lugar de la lucha.
¿Qué ha ocurrido?
A sus órdenes, señor Alcázar.
Llegan ustedes a tiempo.
Ayúdennos a llevar a estos tipos a la comisaría.
¡Vamos, en marcha!
Señor comisario, le presento a Ernie Wendix y a dos de sus... colaboradores.
¡Esto es un atropello!
¡No tienen derecho ni motivos para detenerme! ¡Protestaré ante la embajada de mi país!
¡Un momento, señor "protestante"!

10
Antes de seguir adelante con sus protestas, vamos a escuchar esto; oído al parche.
"La persona que nos envía no puede ofrecer mas dinero. Piense que si rechaza ésta oferta le será muy difícil colocar la... mercancía. ¿Que nos responde?
¡Hum..! Tendré que ceder, aunque yo hubiese querido... —De acuerdo. Trato hecho. Entréguenos las fotocopias y mañana... —No tan deprisa. Para eso tengo que tener antes el dinero en mi poder
La prueba es concluyente. Pero resulta que habían dos fotocopias.
Cierto. La que trataban de adquirir estos tipos y la que contenía las huellas de Murray.
¿Cómo explica usted lo de las huellas del capitán?
¡Porque era mi cómplice!
Usted declaró en el juicio contra Murray. De haber sido su cómplice, él le hubiese denunciado.
Me consta que últimamente hubo algo entre usted y el capitán a causa de una mujer.
Si Ana le prefirió a el, ¿Qué importa eso?
Que usted quiso vengarse, logró una fotografía de sus huellas y las añadió en la fotocopia.
Viéndose perdido, Wendix acabó confesando su delito
Vamos a entregarle al director del penal la orden de libertad decretada por el juez.
¡Menudo alegrón se llevará el capitán!
Su inocencia ha quedado demostrada. Está usted libre. Mi enhorabuena.
¡Gracias, señor director!
Te debo la vida y lo que para mí vale mucho más: el honor.
¡Eh, que a mí también me debe algo. ¿O es que el tambor no es tropa?

AVENTURA en ARGELIA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS

AVENTURA EN ARGELIA
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en París trabajando en el descubrimiento de una banda de espías internacionales
Ahora han intentado secuestrar en Washington al profesor Kaufer. Afortunadamente, han fracasado.
Conozco a ese profesor.
Lleva unos estudios similares a los del profesor Baudin aquí en Francia
En ese caso, puede que intenten repetir el golpe aquí, con el profesor Baudin.
Es muy posible. No había pensado en ello.
Vamos a vigilarle. Quiero saber con quien se relaciona.
Nos turnaremos en la vigilancia.
El primer turno de vigilancia lo llevo a cabo Roberto Alcazar.
Ya está ahí el profesor. No me gusta en absoluto el tipo que le acompaña.
Haré una foto de ese tipo con la máquina microfilm que llevo en la muñeca.
El turno siguiente lo llevó a cabo Pedrín; cuando lo terminó, se reunió con Roberto.
Nada de nuevo. Ese mismo tipo le ha visitado al anochecer.
Revelé la foto que le hice y la he enviado a varios archivos policiales, pero en ninguno está registrado


2
Al siguiente día, en el turno de Pedrín...
Otra vez con el mismo acompañante. ¿Quien será?
Entran en casa del profesor. Yo he de meter la nariz en lo que hablan.
Esta es mi ocasión. Como hace calor tienen una ventana abierta.
¡Adelante con los faroles!
En aquella habitación se oyen voces. Voy a ver si me entero de algo.
¡Hola! Creíamos que el profesor admitía a gusto esa compañía y resulta que no es así.
¡Se terminaron las contemplaciones, profesor! ¡O nos facilita usted esos datos o la vida de su hijo peligrará!
¡El es mi hijo, pero no puedo traicionar a mi patria! ¡Déjenme pensarlo!
¡Déjese de lamentos tontos y no demore la contestación! ¡Será peor para usted... y para su hijo!
¡No puedo aguantar más! ¡Hay que tomar una decisión y es... ¡Al ataque!
¡Malvado! ¡Ahora verás!
¡Un espía!
¡Eh! ¡Quien...!

3
¡Te voy a...¡ah!
¿Qué te parece mi saludo?
¡Ahora prueba el sabor de mi porra!
¿Quién eres? ¡Esto será mi perdición!
Luego le explicaré. ¡Ahora tengo que esposar a éste granuja!
Me llamo Pedrín y soy el ayudante de Roberto Alcázar.
¿Cómo pudieron enterarse...?
Pupila que tenemos. Ahora llamaré a mi jefe.
¡Hola, Roberto! Dése una vueltecita por casa del profesor, que hay novedades.
Poco después, Roberto estaba al corriente de lo sucedido.
No se preocupe. Le protegeremos a usted y a su hijo.
Este ya está "despertando"
Avisaremos a la policía y mientras nosotros nos ocupamos de estos granujas, ellos vigilarán en el internado donde estudia el muchacho.
¿Qué tal la siestecita?
Señor, acaban de traer éste comunicado. Dicen que es urgente.
¿Qué podrá ser? Veamos.
¡Han secuestrado a mi hijo! ¡Malvados!
¡Ja, ja, ja!

4
¡Canallas! ¡No han esperado a que usted se negara de forma rotunda!
¿Qué significa esa risa, bribón? ¡Levanta!
¡Habla! ¿A dónde se han llevado al niño?
¡Pronto, o entrarás en contacto de nuevo con mi porra!
Hablaré, pero no crean que van a conseguir nada. A menos que vayan a buscar al niño a Argelia.
¡Mientes, granuja!
Digo la verdad. Lo habrán llevado a Argelia, pero a la zona dominada por los rebeldes.
Pediremos ayuda a las autoridades militares.
¡Eso, no! ¡Si se enteran, matarán a mi hijo!
Actuaremos con mucha cautela y no pasará nada. Vamos, Pedrín.
Y esté tranquilo. Antes de lo que se imagina, podrá abrazar a su hijo.
Y así, dos horas después...
Un avión les llevará a Argelia. Una vez allí, las autoridades les facilitarán cuanto necesiten.
Gracias, coronel.
En marcha hacia su destino.
Varias horas después, el transporte aterriza en una base aérea francesa, en Argelia.

5
Sean bien venidos. Vamos a mi despacho y ultimaremos detalles.
Gracias por su colaboración.
...y Pedrin descenderá en territorio enemigo y localizará al prisionero.
Tendremos que disfrazarle convenientemente.
Poco después...
Estás hecho un auténtico morito.
Con el pelo negro y la piel tintada evitaremos que sospechen.
Llegada la noche, un helicóptero despega de la base
Ya sabes tu misión. Nada de imprudencias.
Descuide. Le tendré al corriente con la emisora de bolsillo.
¡Atención! Volamos sobre el lugar indicado.
¿Listo para lanzarte, Pedrin?
¡Hasta la vista!
No abriré el paracaidas hasta estar cerca de tierra. Asi tendré mas posibilidades de pasar desapercibido.
Segundos después...
¡Funcionó! Si no, hubiera tenido que volver al almacén por otro.
¡Ya estoy en tierra! Ahora enterraré el paracaidas para que no puedan sospechar mi presencia.

6
Pedrín espera el amanecer e inicia la marcha en dirección al aduar donde, según las declaraciones del detenido, habían llevado al hijo del profesor.
Debe estar tras aquella loma. Veremos si creen en el cuento chino que les he preparado.
¡Estáte quieto! ¡Levanta las manos!
Si levanto las manos, no estoy quieto.
¡Debe ser un espía!
¡Me parece que su color no es natural. Le frotaré la cara!
Un poco sucio, pero es tierra y sudor.
¡Menos mal que es una buena tintura...!
¿Por qué has venido aquí?
¡Odio a los franceses! Les tiré una bomba en Argel y me persiguen. ¡Quiero un arma para luchar contra ellos!
Bien. Te quedarás con nosotros.
Pero si nos engañas... ¡Glic! ¡Haremos así en tu cuello!
Y Pedrín penetra entre las tiendas que forman el aduar
¡Uf! Pasó el primer susto. ¡Menos mal que no se han puesto muy pelmas!
¡Hola! ¡Allí hay dos europeos! ¡El chiquillo no debe estar lejos!
¡Eh, tú! ¡Ven aquí!
¿Sospecharán de mí?

7
Oye, muchacho; necesitamos un criadito y pagamos bien. ¿Quieres serlo tú?
¡Menos mal!
¡Yo no sirvo a nadie!
Con esta gente, cuanto menos interés se muestre por una cosa, mejor.
No se trata de que nos sirvas, sino de que hagas guardia como un soldado. Te daremos una pistola
Eso es otra cosa. ¿Qué hay que guardar? ¿Dónde está la pistola?
Ahí tienes la pistola y el dinero.
Se trata de un pequeño. No debes dejar que salga de aquí ni permitir que nadie se acerque a él.
No hay cuidado.
¡Ajá, esto se pone bien! Estoy junto a él y con un arma en mi poder. ¡A la menor oportunidad...!
No debiéramos dejarlo solo con él.
Tenemos que hablar con los jefes del aduar. Hemos de encargar víveres.
Lo guardará bien. Parece un muchacho avispado. Así estará más seguro que dejándolo solo.
Voy a echar una ojeada al pequeño.
¡Fuera de aquí! ¡Sois malos!
¡Pobre chico! No le diré toda la verdad, no sea que su alegría me delate.
Una hora después regresaban los dos blancos
Es raro que nuestro compañero de París no nos haya enviado noticias del profesor Baudin
No tardará en comunicar.
Podéis esperar sentados

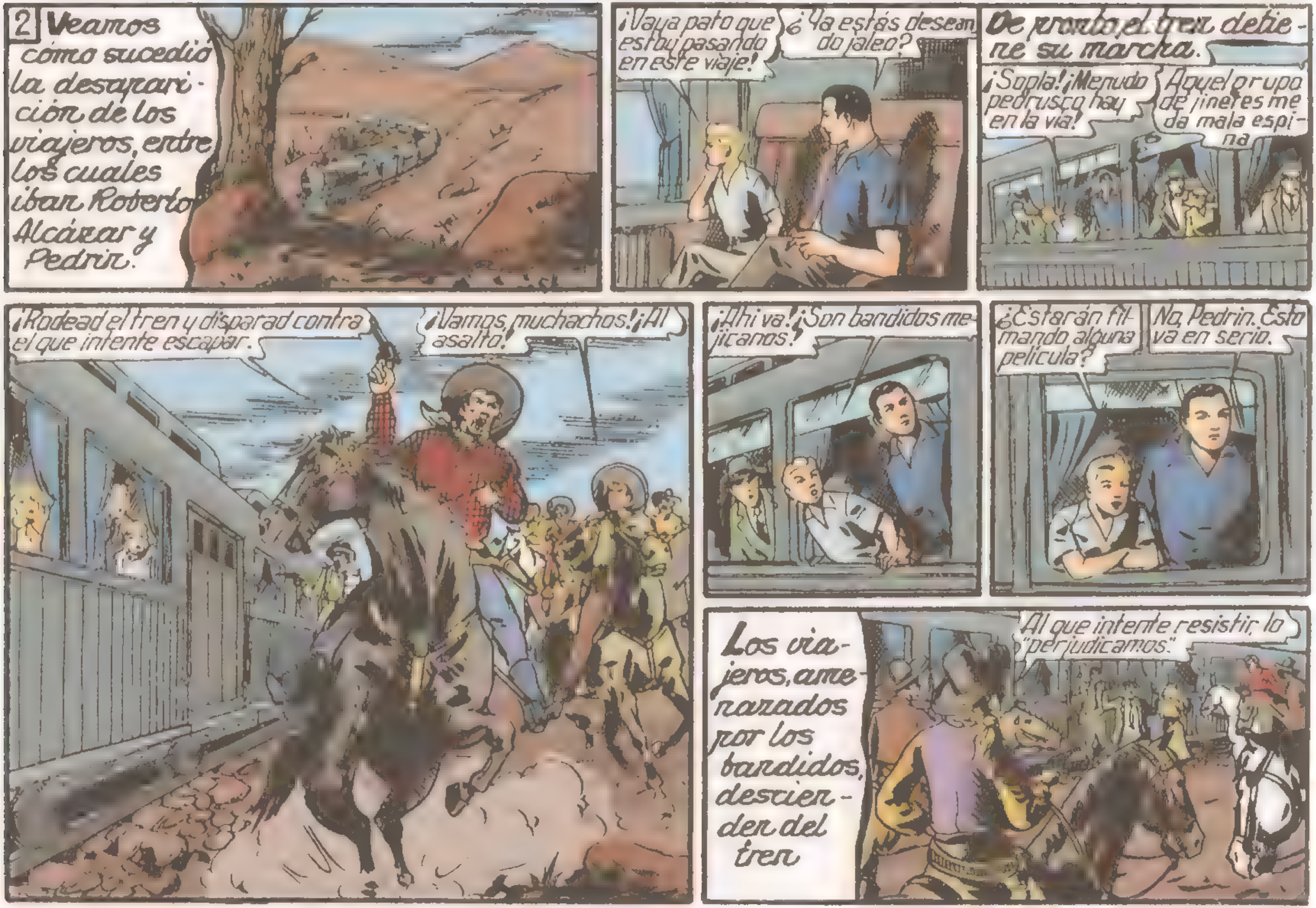
8
¿Que tal, muchacho?
Estupendo. Ahi tenéis al pequeño. Nadie se ha acercado a molestar.
Ya te puedes ir. Pero vuelve por la tarde. ¡Ah! Y dame la pistola.
¡Tú me la diste y es mía!
Bien. Puedes quedártela. A fin de cuentas, yo tengo otra...
Gracias. A la tarde volveré.
Ahora me alejaré un poco y comunicaré con Roberto.
¡Hum! No termino de fiarme de ése jovenzuelo.
Aqui no me ve nadie. Sacaré mi emisora de bolsillo...
¡Atención, Roberto! Estoy rodeado de enemigos. ¡Atención!
¡Hola, Pedrín! Te escucho. Cambio.
He encontrado al muchacho. Está con dos europeos. ¿Qué hago?
Enviaremos varios aviones que atacarán el aduar. Aprovecha la confusión y escapa con el chiquillo.
¡Arriba las manos! ¿Con quién comunicabas?
¡Oh! Me han descubierto!
¡Con las estrellas, amigo! ¡Como tú en este momento!
¡Ah!

9
¡Menos mal que le di de lleno con la piedra! ¡Voy a atarlo y a amordazarlo!
Los acontecimientos se han precipitado. Tendré que actuar con rapidez.
He de sorprender al gordo antes de que se dé cuenta de la desaparición de su compañero.
Está dentro de la cabaña con el pequeño.
No sabe ese tío el susto que voy a darle.
¡Manos arriba, compadre!
¡Eh! ¡Pero... ¿Qué significa esto?
Que voy a salir de aquí pitando con el pequeño.
Tenía razón mi compañero en desconfiar de ti.
Para que no estorbes mientras nos fugamos, lo mejor es que duermas.
Entonces, ¿tú eres bueno? ¿Vienes a salvarme?
Sí. Prepárate a correr.
Vamos. Ahora no se ve a ningún indígena por aquí.
¡Pronto! ¡Escóndete detrás de esas rocas!
¡Chist! Silencio, que hay moros en la costa.
Pero el bandido vuelve pronto en sí.
¡Se escapa el niño blanco! ¡El pequeño moro es un traidor!

10
¡Allí están! ¡A ellos!
¡Corre, chaval que los tenemos ahí detrás!
¡Oh! ¡El otro hombre malo!
¡Atrás ..."paisas"! ¡Aquí está prohibido el paso!
¡Mira! ¡Dos aviones!
¡Bravo! ¡Estamos salvados!
Los aviones disparan contra los indígenas, que huyen ante el ataque.
¡Nos han descubierto!
¡Corramos!
¡Cobardes! Huyen como gallinas. Procuraré esconderme y sorprender a esos mocosos.
¡Un helicóptero! Ahí vendrá Roberto!
¡Vamos, arriba!
¡Un momento! Vamos a llevarnos también a éste pájaro!
¡Han traído también un helicóptero! No puedo hacer ya nada. ¡Tendré que huir!
¡Eh, Roberto! Por allá va el otro! ¡Vamos por él!
¡Lo enganché! ¡Arriba!
¡Eh! ¿Qué es...?
El profesor Baudin está pendiente de nuestras noticias.
Acércate al aparato y di: saludo a mi papá que me estará escuchando.
FIN

ASALTO al EXPRESO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS
UNA AVENTURA COMPLETA

ASALTO AL EXPRESO
Aquel día los periódicos publicaban una noticia extraordinaria.
¡...con la extraña desaparición de los pasajeros del expreso!
Entretanto, el coronel jefe del destacamento de El Paso...
¿Que no dió resultado la investigación en los vagones? Bien. Haremos lo posible...
La policía solicita nuestra colaboración.
Tome el mando de una patrulla y dé una batida por aquel lugar.
A sus órdenes.
Poco después el teniente Bird partía al frente de sus hombres.
¡Nada! Montañas y rocas, pero ningún rastro.
En esta clase de terreno rocoso, es muy difícil que queden huellas de su paso.
Sin embargo, tienen que estar en algún sitio.
Prosigamos la búsqueda, sargento.


2 Veamos cómo sucedió la desaparición de los viajeros, entre los cuales iban Roberto Alcázar y Pedrín.
¡Vaya pato que estoy pasando en este viaje!
¿Ya estás deseando jaleo?
De pronto el tren detiene su marcha.
¡Sopla! ¡Menudo pedrusco hay en la vía!
Aquel grupo de jinetes me da mala espina
¡Rodead el tren y disparad contra el que intente escapar.
¡Vamos, muchachos! ¡Al asalto!
¡Ahí va! ¡Son bandidos mejicanos!
¿Estarán filmando alguna película?
No, Pedrín. Esto va en serio.
Los viajeros, amenazados por los bandidos, descienden del tren
Al que intente resistir, lo "perjudicamos."

3
Nuestros amigos siguen impasibles en sus asientos
¿Cuando pensáis bajar?
Cuando lleguemos a nuestro destino.
Os apearéis de grado o a la fuerza.
Que te crees tú eso.
¡Toma, descarado!
¡Ag!
¡Poco a poco!
¡Vaya torta que me atizó, el muy bruto!
¡Yo te enseñaré a tener buenos modales!
¡Oh!
¿Pretendías atacarle por detrás, bribón?
¡Esto, para ti!
¡Aquí, compañeros!
¡Basta ya!
¡Quieto o te acribillamos!

4
Atad a los prisioneros a la cola de los caballos.
¡En marcha! Los otros ya nos llevan mucha delantera.
Tras larga caminata, son conducidos hasta un escondido valle, donde tienen los bandidos su guarida.
¡Allá vienen los otros compañeros con dos prisioneros más!
¡Buena redada muchachos!
¡Atiza! Es "El Lobo!
¡Hombre! ¡Pero si es mi "amigo" Alcázar!
Por tu culpa pasé una buena temporada en la cárcel.
¡Pero ahora me lo pagarás!
¡Ve cobrando!
¡Ug...!
¡Quieto!
¡Atrevido gringo!
Yo le ayudaría, pero no conseguiríamos nada.
Lo mejor será huir a buscar auxilio.

5
¡A ver si esto te calma!
Llevadles a él y al chico a la cueva.
¡El crío ha huido!
¡Id tras él! ¡No lo dejéis escapar!
¡Lo atraparemos, jefe!
Lo malo es que no vimos qué dirección tomaba.
Por aquí no puede haber seguido. Busquemos por otro sitio.
¡Uf! De buena me he librado.
Probaré a ver si consigo desatarme.
Frotando sobre la arista de una roca, Pedrín consigue romper la cuerda.
Correré hasta la más próxima población en busca de ayuda.

6
No creí yo tardar tanto en encontrar un poblado.
¡Estoy desorientado! ¿Qué camino tomaré?
Entre tanto, en la cueva de los bandidos...
Los prisioneros nos proporcionarán un buen rescate.
¿Qué haremos del detective?
Para nuestra seguridad, lo mejor que podemos hacer con ese, es eliminarle.
¿Y si le hiciéramos dar el salto desde un precipicio?
Ya está dispuesta tu suerte.
¿Qué pensáis hacer conmigo?
¿Dónde me lleváis?
Por de pronto, a dar un paseo por el campo.
Luego nos divertiremos viéndote hacer piruetas ¡Ja, ja, ja!
Mejor reirá quien ría el último.
No te hagas ilusiones, porque ha llegado tu última hora.

7
Mientras Pedrín sigue avanzando por el interminable desierto rocoso.
Siempre lo mismo... Parece interminable.
¡Eh! ¿Qué es aquello? ¿No será un espejismo?
¡Son soldados! ¡Hurra!
¿De donde sales, muchacho?
¡Llegan ustedes como caídos del cielo!
¡Vengan conmigo y libertarán a los pasajeros de un tren que están en poder de unos bandidos!
¡Eso es lo que íbamos buscando! ¡Sube a la grupa!
¡En seguida!
¡Al galope!
Tras aquella mole de montañas se encuentra la guarida de los bandidos.
Aún estás a tiempo de salvarte si hay alguien que dé por ti 50.000 dólares.
Lo siento. Pero de mí no sacaréis ni un céntimo.
En aquel momento suena un disparo...
¡BANG!
¡Ay!
¿Qué es esto?

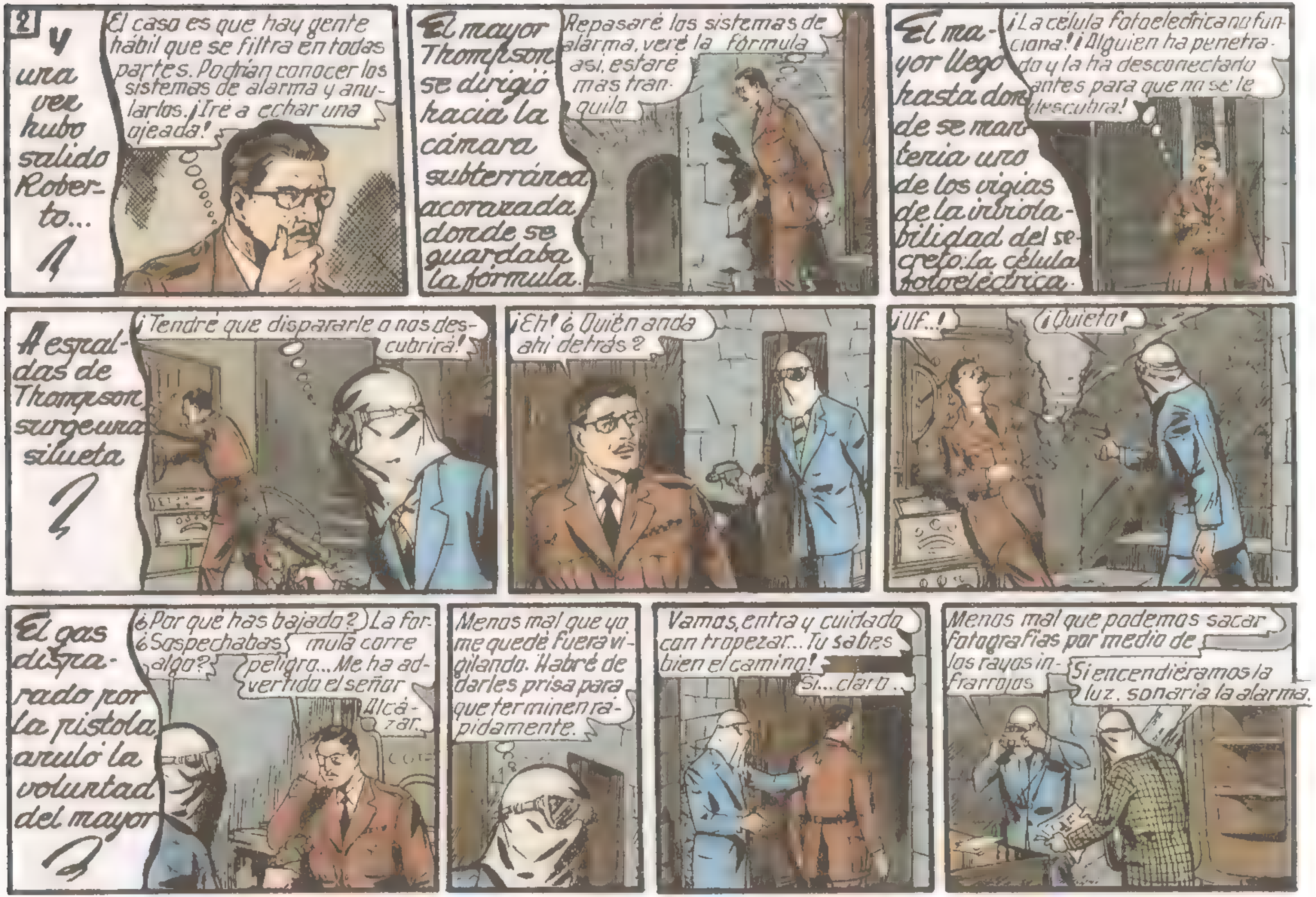
8
¡Ay!
¡Soldados! ¡Y Pedrín, con ellos!
¡Hola, Roberto!
¡Gracias, señores! Si no llega a ser por ustedes, no lo cuento.-
Pero el jefe de los bandidos ha huido y debe haber puesto en guardia a sus secuaces.
Si resisten, peor para ellos. ¡Adelante, muchachos!
¡Atención! Esperad hasta que se pongan a tiro.
¡AHORA!
¡Ya se armó la gorda!
¡Adelante! ¡Duro con ellos!
Aprovechando aquellos momentos de confusión, los prisioneros se lanzan sobre sus guardianes.
¡Trae acá el rifle bandido!

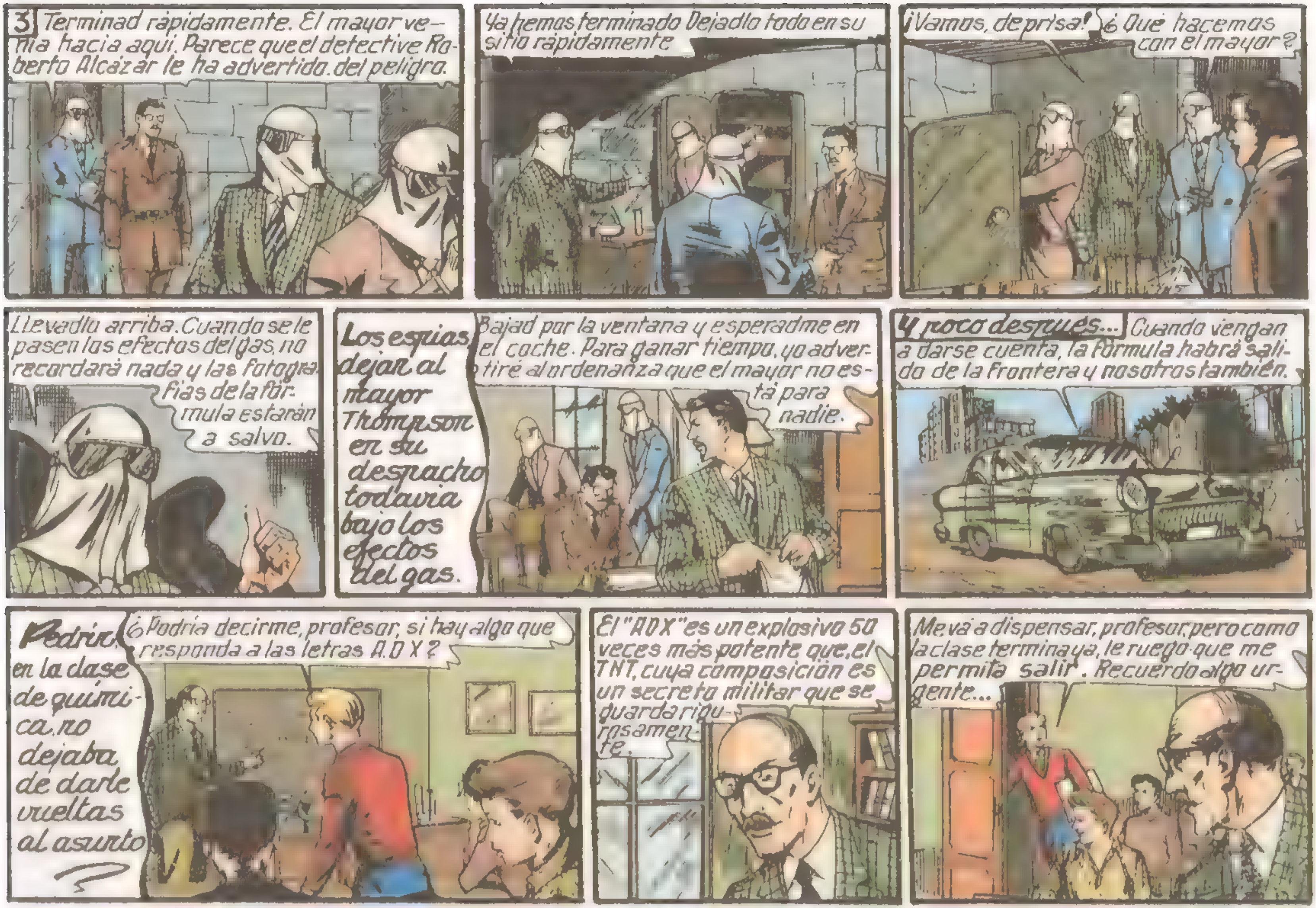
9
¡Corramos en ayuda de las autoridades!
¿Eh? ¡Nos están disparando desde dentro de la cueva! ¡Son los prisioneros!
¡Ag!
¡Hum! Mal se está poniendo el asunto. Lo mejor será escurrir el bulto.
¡Nos van a freír a tiros!
¡El jefe ha huido! Toda resistencia es inútil. ¡Rindámonos!
¡Mire Roberto el jefe trata de escapar!
Roberto salta sobre el caballo de uno de los soldados heridos y sale en persecución del bandido.
¡Deprisa, que no se le escape!
¡Avisado sabueso!
¡Te volaré la ca...! ¡Eh, quieto...!
¡Te atrapé, rufián!

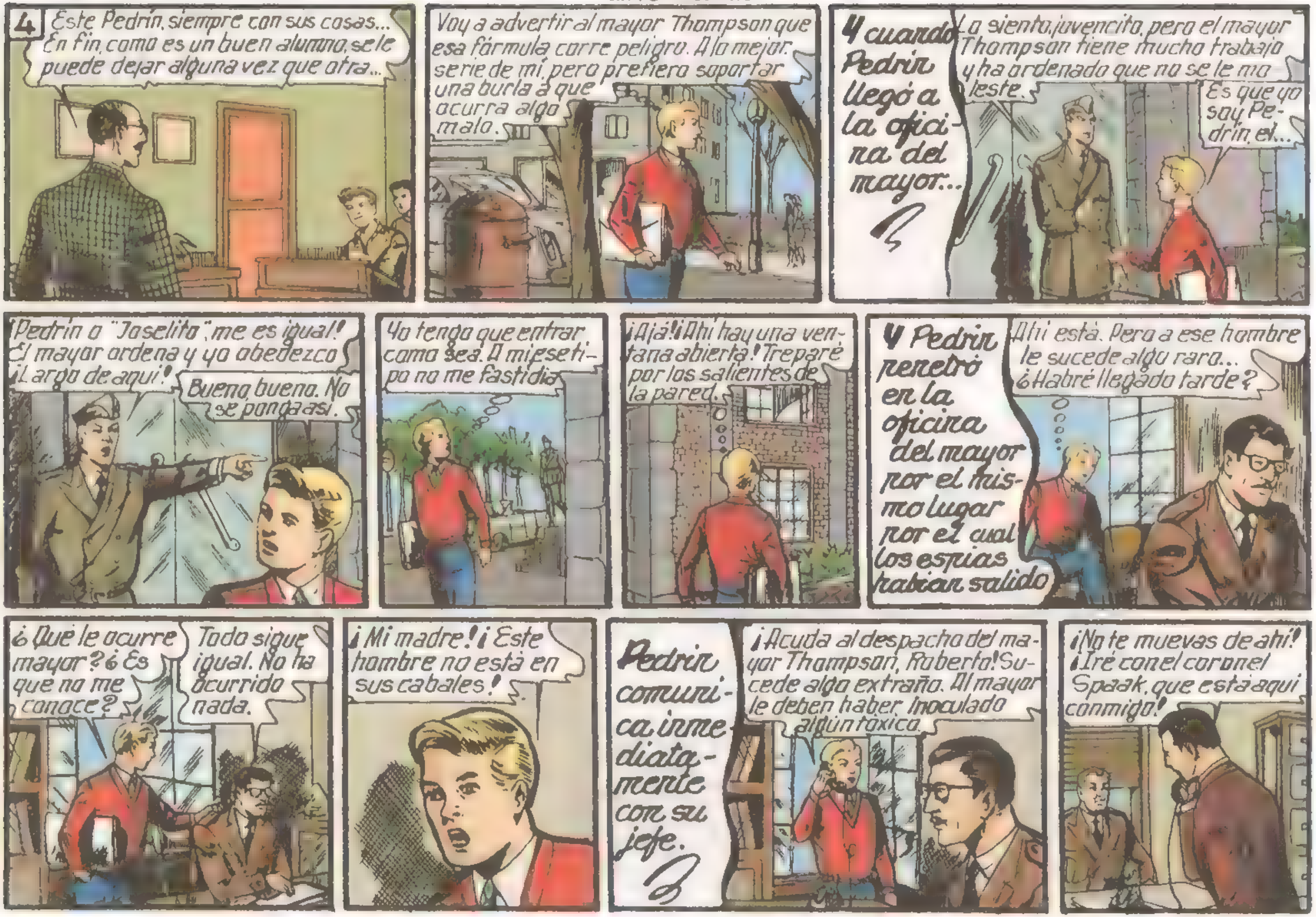
10
¡Volverás a la cárcel, que es el lugar indicado para los tipos de tu calaña!
¡No cantes victoria tan pronto!
¡Seré yo quien acabe contigo!
Me parece que has hecho tarde al autobús.
Y ahora, con la derecha. ¡A ver si lo encajas!
Al regreso de Roberto, los bandidos habían sido ya reducidos.
Estos ya están en el bote.
Pues aquí traigo yo el que completa la colección.
¡En marcha, granujas! Vais a rendir cuentas ante la justicia.
Aquí no ha pasado nada, señores. Regresemos al tren y prosigamos tranquilamente nuestro viaje.
FIN

LA FÓRMULA ADX
UNA AVENTURA COMPLETA
1,50
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

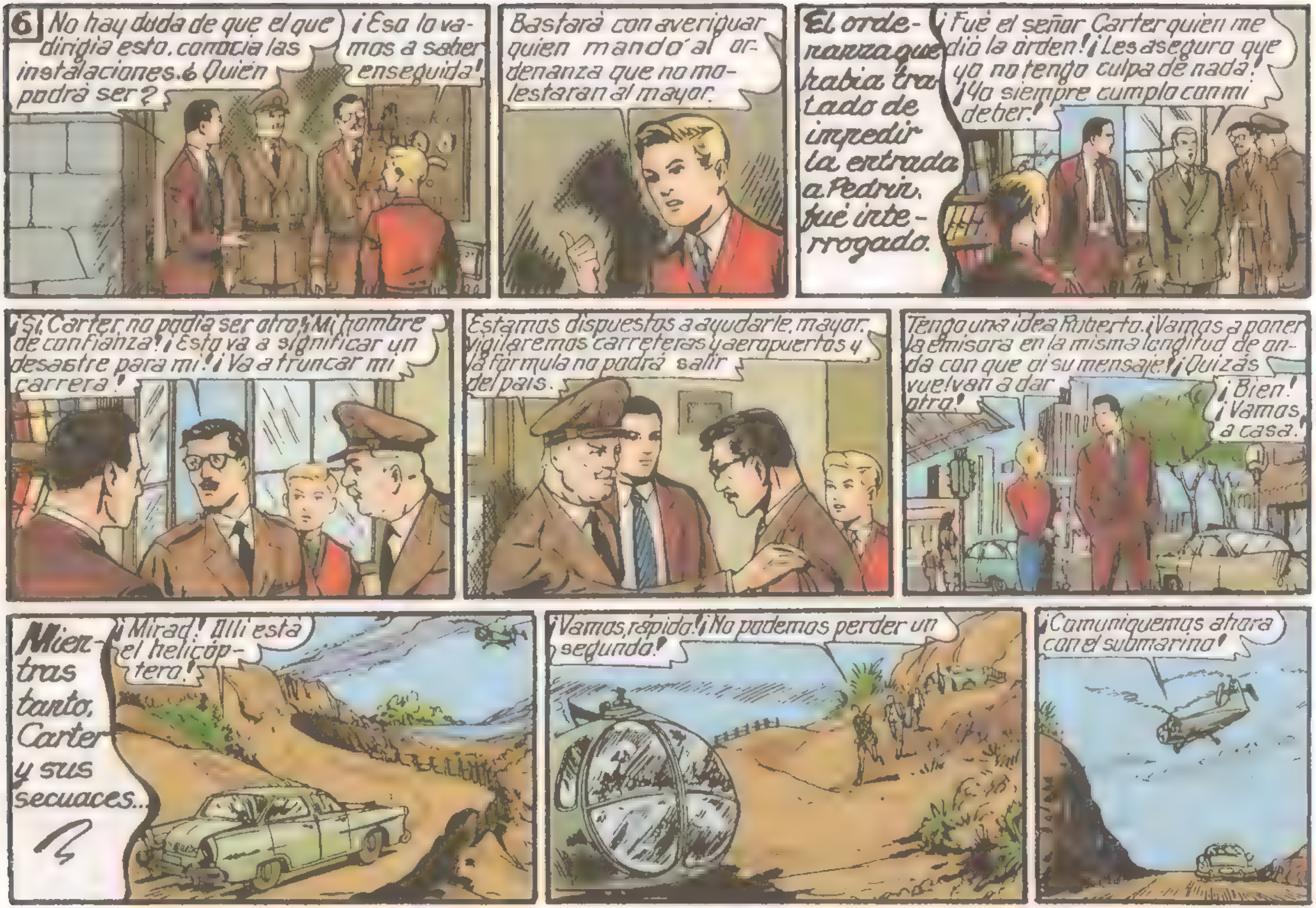
LA FÓRMULA ADX
¡He escuchado por radio un mensaje dado en clave, precedido de una música extraña y seguida de la misma música! ¡Me ha intrigado!
A toda hora se están produciendo mensajes en clave por diferentes motivos. ¡Si tuviésemos que hacer caso a todos...
El mensaje estaba dado en una longitud de onda poco corriente. Había algo extraño en él. Tres letras sueltas A D y X
Déjate de tonterías, que es hora de ir al colegio. Yo te llevaré en el coche.
Una vez Pedrín en el colegio, Roberto pensó en lo que dijo el muchacho.
A D X... ¡Cielos! ¿Se referirá a la fórmula A D X, el potente explosivo, el secreto militar tan celosamente guardado?
Dominado por semejante sospecha, Roberto se dirigió al centro de custodia de la fórmula misteriosa.
Perdone mi intromisión mayor Thompson, pero es algo urgente.
¿Qué sucede?
Mi joven ayudante ha escuchado un extraño mensaje cifrado y tres letras misteriosas. A D y X.
¡Nuestra fórmula secreta!
¡Quizás estén tramando algo contra ella!
No creo. Tenemos un sistema de alarma infalible.
De todas las maneras, gracias por el aviso
Esa fórmula ha de interesar a determinadas potencias y toda precaución es poca

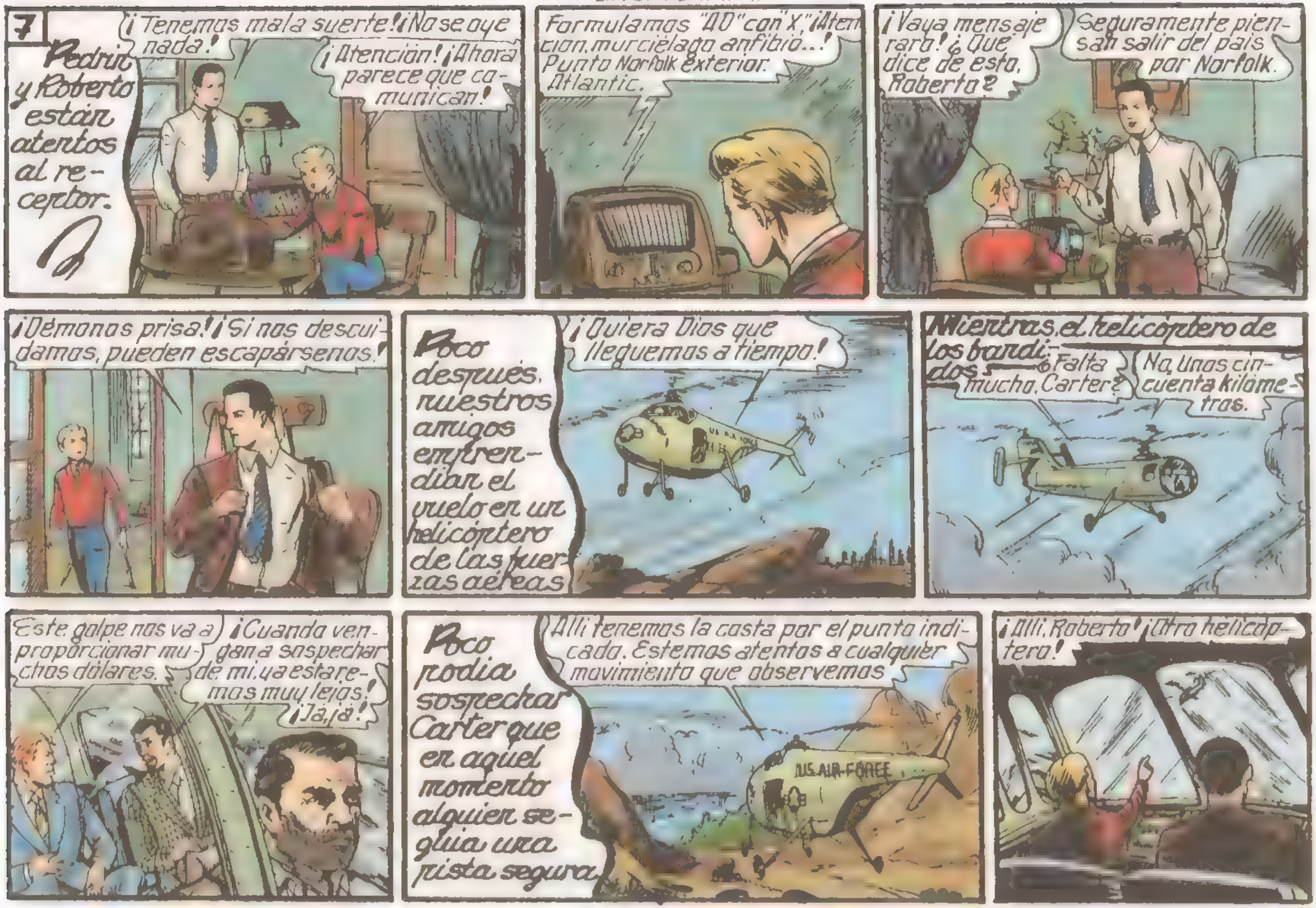

2
Y una vez hubo salido Roberto...
El caso es que hay gente hábil que se filtra en todas partes. Podrían conocer los sistemas de alarma y anularlos. ¡Iré a echar una ojeada!
El mayor Thompson se dirigió hacia la cámara subterránea acorazada donde se guardaba la fórmula.
Repasaré los sistemas de alarma, veré la fórmula así, estaré más tranquilo
El mayor llegó hasta donde se mantenía uno de los vigías de la inviolabilidad del secreto: la célula fotoeléctrica.
¡La célula fotoeléctrica no funciona! ¡Alguien ha penetrado y la ha desconectado antes para que no se le descubra!
A espaldas de Thompson surge una silueta
¡Tendré que dispararle o nos descubrirá!
¡Eh! ¿Quién anda ahí detrás?
¡Uf...!
¡Quieto!
El gas disparado por la pistola anuló la voluntad del mayor
¿Por qué has bajado? ¿Sospechabas algo?
La fórmula corre peligro... Me ha advertido el señor Alcázar.
Menos mal que yo me quedé fuera vigilando. Habré de darles prisa para que terminen rápidamente.
Vamos, entra y cuidado con tropezar... Tú sabes bien el camino!
Sí... claro.
Menos mal que podemos sacar fotografías por medio de los rayos infrarrojos
Si encendiéramos la luz, sonaría la alarma.

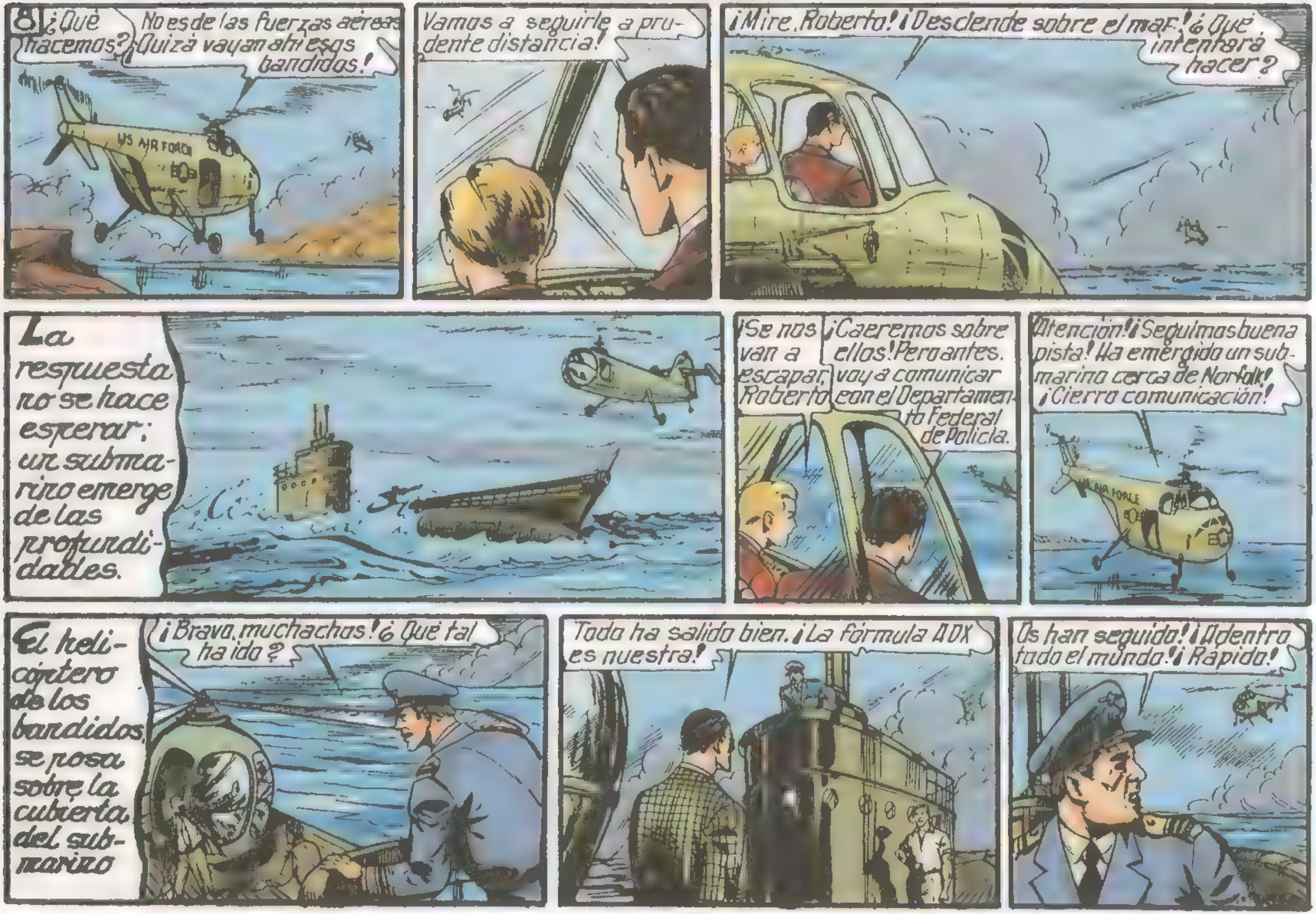

3
Terminad rápidamente. El mayor venía hacia aquí. Parece que el detective Roberto Alcázar le ha advertido del peligro.
Ya hemos terminado Dejadlo todo en su sitio rápidamente
¡Vamos, de prisa!
¿Qué hacemos con el mayor?
Llevadlo arriba. Cuando se le pasen los efectos del gas, no recordará nada y las fotografías de la fórmula estarán a salvo.
Los espías dejan al mayor Thompson en su despacho todavía bajo los efectos del gas.
Bajad por la ventana y esperadme en el coche. Para ganar tiempo, yo advertiré al ordenanza que el mayor no está para nadie.
Y poco después...
Cuando vengan a darse cuenta, la fórmula habrá salido de la frontera y nosotros también.
Pedrín, en la clase de química, no dejaba de darle vueltas al asunto
¿Podría decirme, profesor, si hay algo que responda a las letras A.D.X?
El "ADX" es un explosivo 50 veces más potente que el TNT, cuya composición es un secreto militar que se guarda rigurosamente.
Me va a dispensar, profesor, pero como la clase termina ya, le ruego que me permita salir. Recuerdo algo urgente...

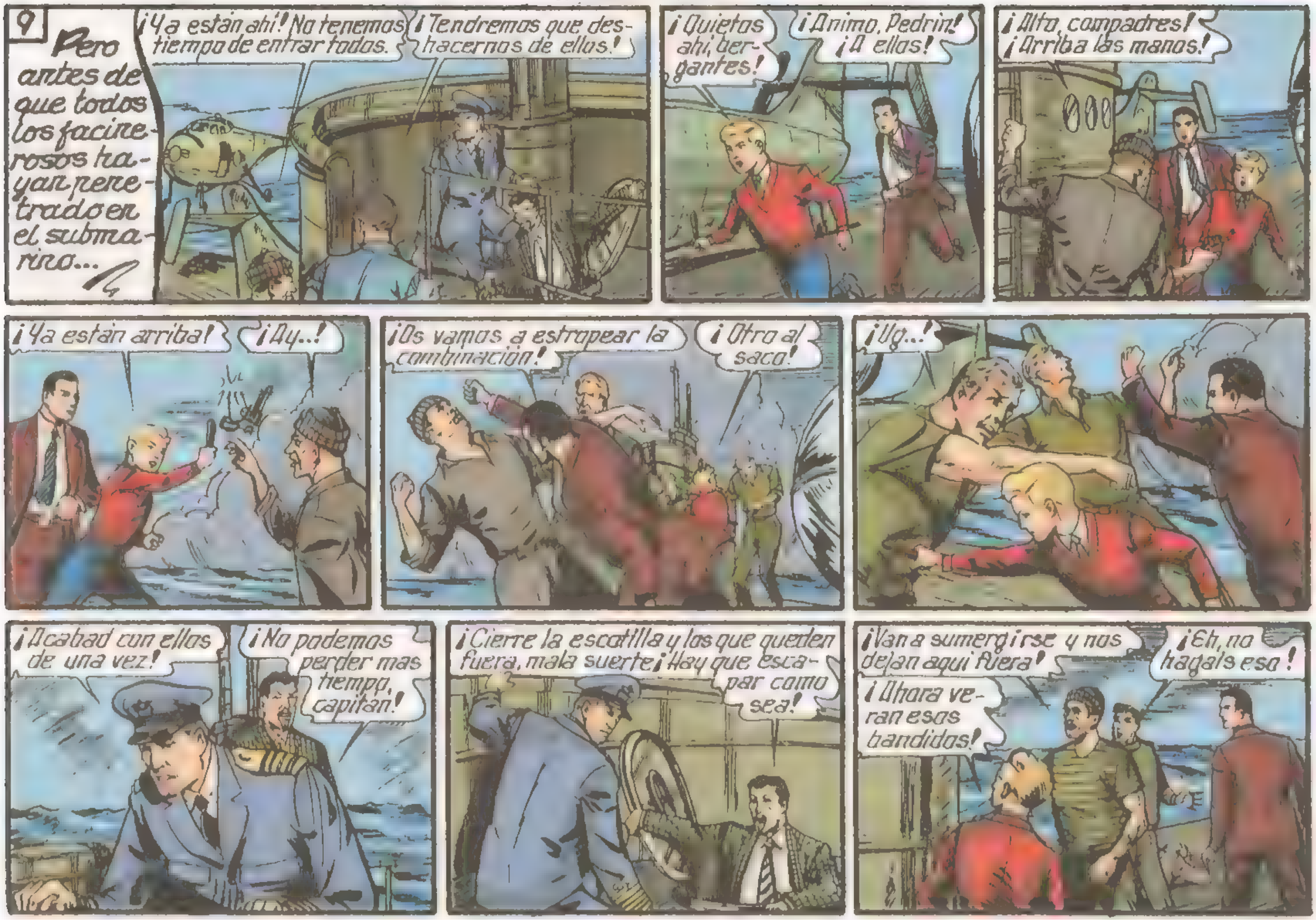

4
Este Pedrín, siempre con sus cosas... En fin, como es un buen alumno, se le puede dejar alguna vez que otra...
Voy a advertir al mayor Thompson que esa fórmula corre peligro. A lo mejor se ríe de mí, pero prefiero soportar una burla a que ocurra algo malo.
Y cuando Pedrín llegó a la oficina del mayor...
Lo siento, jovencito, pero el mayor Thompson tiene mucho trabajo y ha ordenado que no se le moleste.
Es que yo soy Pedrín, el...
¡Pedrín o "Joselito", me es igual! El mayor ordena y yo obedezco. ¡Largo de aquí!
Bueno, bueno. No se ponga así.
Yo tengo que entrar como sea. A mí ese tipo no me fastidia.
¡Ajá! ¡Ahí hay una ventana abierta! Treparé por los salientes de la pared.
Y Pedrín penetró en la oficina del mayor por el mismo lugar por el cual los espías habían salido
Ahí está. Pero a ese hombre le sucede algo raro... ¿Habré llegado tarde?
¿Qué le ocurre mayor? ¿Es que no me conoce?
Todo sigue igual. No ha ocurrido nada.
¡Mi madre! ¡Este hombre no está en sus cabales!
Pedrín comunica inmediatamente con su jefe.
¡Acuda al despacho del mayor Thompson, Roberto! Sucede algo extraño. Al mayor le deben haber inoculado algún tóxico.
¡No te muevas de ahí! ¡Iré con el coronel Spaak, que está aquí conmigo!

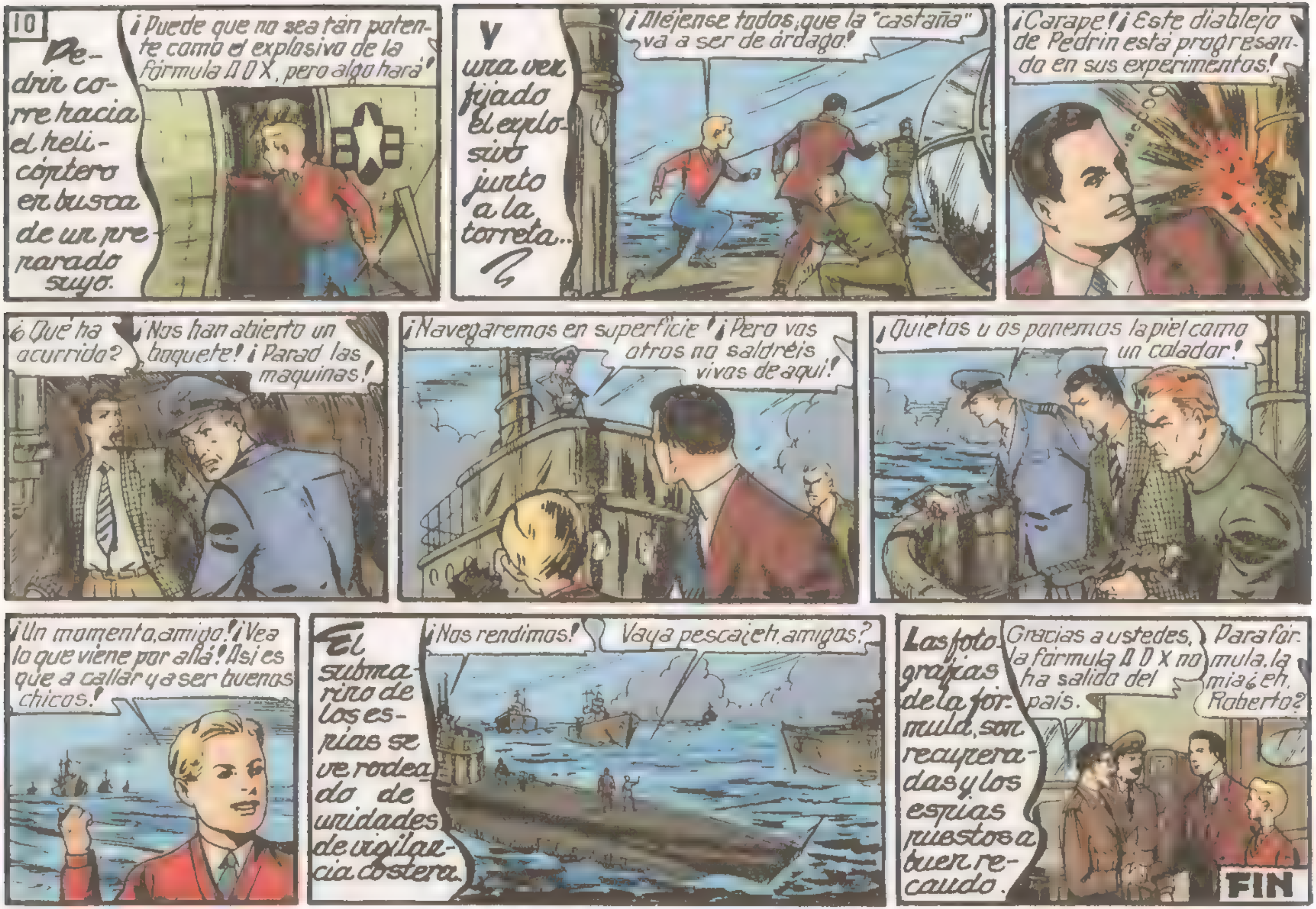
5
¡Algo le ha ocurrido al mayor Thompson! ¡Mis sospechas se confirman.
¡Corramos allá!
Y cuando llegaron al despacho del mayor Thompson
Le daremos a oler este frasco de sales.
¡Uf...! ¿Qué... qué ha ocurrido?
¡Ya vuelve en sí!
Y cuando el mayor reaccionó completamente...
Bajé al sótano, allí un enmascarado... No, no recuerdo...
¿Y la fórmula?
¡Dios mío! ¡Es verdad! ¿La habrán robado?
Después de repasar las instalaciones de alarma y comprobar que la fórmula se hallaba en su sitio...
Todo está en orden. Pero ahora recuerdo que la célula fotoeléctrica había sido desconectada y no funciona
Lo notable es que no han llegado a robar la fórmula.
Pero pueden haberla fotografiado.
Para ello hubieran tenido que encender la luz y habría sonado la alarma.
Hay placas sensibles a los rayos infrarrojos. Con esa luz invisible, pueden haberla fotografiado.
¡Cierto! ¿Cómo no se nos ocurrió pensarlo antes?
¡Hay que actuar rápidamente!


6
No hay duda de que el que dirigía esto, conocía las instalaciones. ¿Quién podrá ser?
¡Esa lo vamos a saber enseguida!
Bastará con averiguar quién mandó al ordenanza que no molestaran al mayor.
El ordenanza que había tratado de impedir la entrada a Pedrín, fué interrogado.
¡Fué el señor Carter quien me dió la orden! ¡Les aseguro que yo no tengo culpa de nada! ¡Yo siempre cumplo con mi deber!
¡Sí, Carter, no podía ser otro! ¡Mi hombre de confianza! ¡Esto va a significar un desastre para mí! ¡Va a truncar mi carrera!
Estamos dispuestos a ayudarle, mayor. Vigilaremos carreteras y aeropuertos y la fórmula no podrá salir del país.
Tengo una idea, Roberto. ¡Vamos a poner la emisora en la misma longitud de onda con que oí su mensaje! ¡Quizás vuelvan a dar otro!
¡Bien! ¡Vamos a casa!
Mientras tanto, Carter y sus secuaces...
¡Mirad! ¡Allí está el helicóptero!
¡Vamos, rápido! ¡No podemos perder un segundo!
¡Comuniquemos ahora con el submarino!


7
Pedrín y Roberto están atentos al receptor.
¡Tenemos mala suerte! ¡No se oye nada!
¡Atención! ¡Ahora parece que comunican!
Formulamos "AD" con "X". ¡Atención, murciélago anfibio...! Punto Norfolk exterior. Atlantic.
¡Vaya mensaje raro! ¿Qué dice de esto, Roberto?
Seguramente piensan salir del país por Norfolk.
¡Démonos prisa! ¡Si nos descuidamos, pueden escapársenos!
Poco después, nuestros amigos emprendían el vuelo en un helicóptero de las fuerzas aéreas
¡Quiera Dios que lleguemos a tiempo!
Mientras, el helicóptero de los bandidos...
¿Falta mucho, Carter?
No. Unos cincuenta kilómetros.
Este golpe nos va a proporcionar muchos dólares.
¡Cuando vengan a sospechar de mí, ya estaremos muy lejos! ¡Ja, ja!
Poco podía sospechar Carter que en aquel momento alguien seguía una pista segura
Allí tenemos la costa por el punto indicado. Estemos atentos a cualquier movimiento que observemos
US AIR FORCE
¡Allí, Roberto! ¡Otro helicóptero!


8
¿Qué hacemos?
No es de las fuerzas aéreas. Quizá vayan ahí esos bandidos!
US AIR FORCE
Vamos a seguirle a prudente distancia!
¡Mire, Roberto! ¡Desciende sobre el mar! ¿Qué intentará hacer?
La respuesta no se hace esperar; un submarino emerge de las profundidades.
¡Se nos van a escapar, Roberto
¡Caeremos sobre ellos! Pero antes, voy a comunicar con el Departamento Federal de Policía.
¡Atención! ¡Seguimos buena pista! Ha emergido un submarino cerca de Norfolk! ¡Cierro comunicación!
El helicóptero de los bandidos, se posa sobre la cubierta del submarino
¡Bravo, muchachos! ¿Qué tal ha ido?
Todo ha salido bien. ¡La fórmula ADX es nuestra!
Os han seguido! ¡Adentro todo el mundo! ¡Rápido!


9
Pero antes de que todos los facinerosos hayan penetrado en el submarino...
¡Ya están ahí! No tenemos tiempo de entrar todos.
¡Tendremos que deshacernos de ellos!
¡Quietos ahí, bergantes!
¡Animo, Pedrín! ¡A ellos!
¡Alto, compadres! ¡Arriba las manos!
¡Ya están arriba!
¡Ay..!
¡Os vamos a estropear la combinación!
¡Otro al saco!
¡Ug..!
¡Acabad con ellos de una vez!
¡No podemos perder mas tiempo, capitán!
¡Cierre la escotilla y los que queden fuera, mala suerte! ¡Hay que escapar como sea!
¡Van a sumergirse y nos dejan aquí fuera!
¡Eh, no hagáis eso!
¡Ahora verán esos bandidos!


10
Pedrín corre hacia el helicóptero en busca de un preparado suyo.
¡Puede que no sea tan potente como el explosivo de la fórmula A D X, pero algo hará!
Y una vez fijado el explosivo junto a la torreta...
¡Aléjense todos, que la "castaña" va a ser de órdago!
¡Carape! ¡Este diablejo de Pedrín está progresando en sus experimentos!
¿Qué ha ocurrido?
¡Nos han abierto un boquete! ¡Parad las máquinas!
¡Navegaremos en superficie! ¡Pero vosotros no saldréis vivos de aquí!
¡Quietos u os ponemos la piel como un colador!
¡Un momento, amigo! ¡Vea lo que viene por allá! ¡Así es que a callar y a ser buenos chicos!
El submarino de los espías se ve rodeado de unidades de vigilancia costera.
¡Nos rendimos!
Vaya pesca, ¿eh, amigos?
Las fotografías de la fórmula, son recuperadas y los espías puestos a buen recaudo.
Gracias a ustedes, la fórmula A D X no ha salido del país.
Para fórmula, la mía, ¿eh, Roberto?
FIN

EL MUERTO RESUCITADO
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JOVENES
1'50

EL MUERTO RESUCITADO
Roberto Alcázar y Pedrín se hallaban en San Francisco de California. Disponíanse a salir cuando alguien llamó a la puerta.
Abre, a ver quien es.
Algún pelmazo, seguro.
Me llamo Luisa Swift y tengo necesidad de hablar con el señor Alcázar
Pase usted
¡Oh, señor Alcázar! Me sucede algo muy grave.
Siéntese y diga en que puedo servirla.
El caso, si ha sucedido, se produjo muy lejos de aquí...
¡Atiza! ¿Ni siquiera sabe si ha sucedido?
No interrumpas, Pedrín.
Mi padre iba embarcado en el ballenero "Reina Maud" y desapareció en el Antártico.
Tratan de hacerme creer que ha muerto, pero yo no lo creo...
¿No puede concretar un poco más?
Pruebas no poseo ninguna, por eso no puedo recurrir a la policía oficial...
Está bien. Díganos cuanto sepa o sospeche.
Luisa aportó una serie de datos que la hacían creer que su padre vivía y de haber muerto, su muerte había sido violenta.
Tranquilícese. Investigaremos y si es preciso, iremos a la Antártida.
El caso es que no tengo dinero para...
Es el bien y la justicia lo que me preocupa, no el ganar dinero.
¡Gracias! Es usted muy noble y generoso...

2
Nada, que me veo en la Antártida haciendo un trabajo de principio de curso sobre la vida familiar del pingüino.
Antes que nada, vamos a vestirnos adecuadamente. Ella dijo que no han ocupado varias de las plazas del barco.
Y una hora después.
Allí tenemos el "Reina Maud." Vayamos cada uno por un lado
Vamos a ver si tenemos éxito.
¿Qué haces ahí mirando? ¿Acaso quieres comprar el barco?
Difícil sería, porque no tengo ni blanca.
Estoy sin trabajo. ¿No sabría usted si en algún barco necesitan un buen grumete?
Pedrín fué invitado a subir al barco
Oye, Krane; este muchacho dice ser grumete.
Vamos a ver...
Lo digo y estoy dispuesto a demostrarlo
Pedrín salió airoso de las pruebas a que fué sometido.
Quedas admitido. Ve a recoger tu equipaje.
Bien, patrón.
¡Admitido!
¡De acuerdo!
Ahora me toca a mí probar suerte.

3
¡Buenos días! ¿Es aquí donde necesitan hombres?
Sí. Aquí es.
¿Quién te ha enviado aquí?
Nadie. Oí en la taberna que necesitaban tripulantes.
También Roberto fue sometido a un ligero examen
Está bien. Me conviene. Zarparemos a la madrugada. Procura estar aquí a media noche.
No faltaré.
Parece competente pero hay algo en él que no me gusta.
Lo vigilaré de cerca. A mí también me dá mala espina.
Roberto Alcázar y Pedrín volvieron a reunirse en su casa.
Prepáralo todo. Yo voy a ver a Luisa para decirle que embarcamos.
Ocúpese también de nuestra documentación.
Descuida. El superintendente Perkins nos proporcionará unos papeles de navegación.
Poco después, Roberto visita a Luisa Swift y le cuenta lo que han conseguido.
Embarcamos esta noche. ¡Adiós, Luisa!
Que la suerte les acompañe.
¡Hola! Bien hacía Krane en sospechar de este tipo.
¡Ahora que ese se ha marchado, visitaré yo a la chica.

4
Y cuando Luisa abrió poco después, al oír que llamaban...
¡Hola, Luisa!
¡Baring! ¿Qué desea usted?
Preguntarte quien es el tipo que acaba de salir.
Un amigo.
Vino a despedirse, pues ha encontrado trabajo y embarca esta noche.
Pues no será él solo quien embarque. ¡Prepara tus cosas!
¿Qué se propone? ¡Esto es un secuestro!
¡Obedece! Y cuando salgamos a la calle no olvides que yo iré detrás de tí con la pistola en el bolsillo.
Y una vez en el barco...
No saldrás de este camarote. ¡Y cuidado con hablar con nadie!
A las doce en punto, se presentó Roberto al capitán.
Aquí tiene mis papeles.
Vamos a echarles una ojeada.
De acuerdo. Preséntate a Baring, mi segundo, y él te marcará tu tarea.
Una hora antes de zarpar, se presentaba Pedrín.
Como verá los papeles están todos en regla.

5
Y una hora después, el "Reina Maud" levaba anclas e iniciaba la marcha hacia el continente Antártico.
Un día, durante la travesía...
Tu lleval comida al capitán. Pelo no comel nada pol camino, si no tilal de olejas.
¿Ni una aceitunita siquiera?
Si tropiezo y hago tiestos, seguro que me la cargo.
¡Zumba! Parece que alguien está sollozando aquí dentro.
¿Qué haces ahí, granuja? ¿Es así como cumples con tu obligación?
¡Mi tía, digo el capitán!
¡Yo te enseñaré a ti, bribonzuelo!
¡Vaya genio!
¡Oh...!
¡Perdone, capitán! Se me escapó de las manos.
¡Te voy a arrancar el pellejo a tiras, granuja!
A las voces del capitán acuden Baring y algunos tripulantes
¿Qué ocurre?
¡Atrapad a este pillete!
Ha osado atacarme. ¡Dadle diez latigazos y a la barra luego con él!

6
¿Qué has hecho?
¿Yo? Nada. Él intentó pegarme sin motivo.
¡Insolente! ¿Aún osas acusarme? ¡Te voy a desollar a latigazos!
¿Qué es eso de azotar? Usted nos contrató como marineros, no como esclavos.
Es una salvajada azotar a la gente.
¡Cuidado! No nos conviene enfrentarnos a la tripulación.
Por esta vez, pase. Pero si vuelves a cometer alguna falta, ya verás.
Aquella noche, estando Roberto de guardia en la cubierta, Pedrín se acerca sigilosamente hasta él
Quiero contarle algo que he descubierto
¿Qué es ello, Pedrín?
Creo que llevan prisionera a una mujer. La oí sollozar y quise averiguar..., pero me sorprendió el patrón y por eso se armó la trifulca.
Hice bien en seguir al chiquillo. ¿Qué estarán hablando?
Ya averiguaremos eso. Regresa al dormitorio antes de que adviertan tu ausencia.
Tendremos que ir ojo alerta con ellos. Avisaré a Krane.

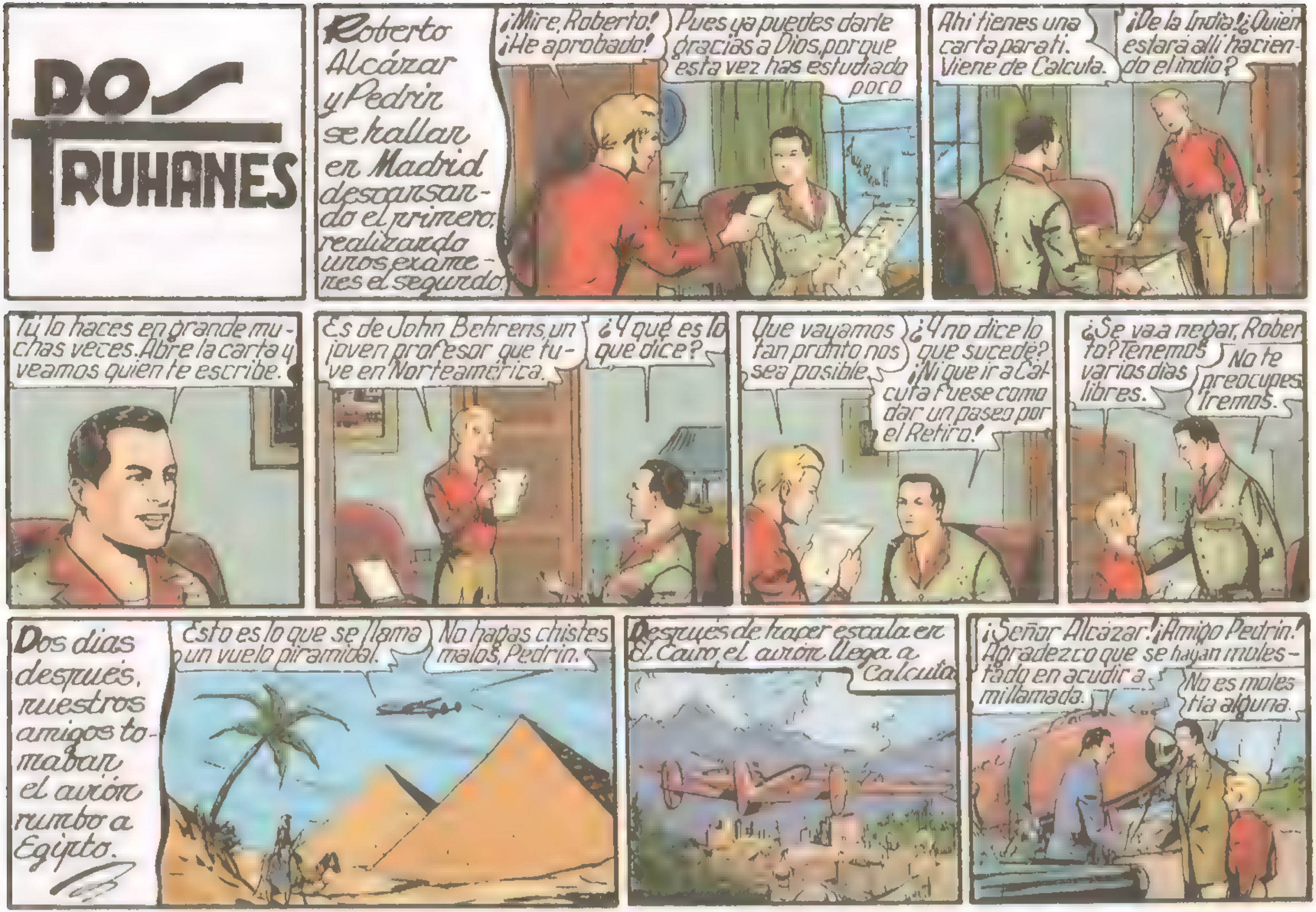
7
No me cabe la menor duda de que obran de acuerdo y traman algo.
No nos inquietarán por mucho tiempo.
Días después, el barco fondea junto a un islote deshabitado del Océano Glacial Antártico, situado cerca de la Tierra de Graham.
¡Arriad un bote!
Vamos a explorar el islote. Que nos acompañen Benson, Alcázar y el grumete.
Doblad ese promontorio y buscaremos un sitio para desembarcar.
Tu lo que quieres es que perdamos de vista el barco para jugarnos alguna mala pasada.
Y apenas doblaron el promontorio...
¡A los rebeldes los trato yo así!
Pedrín salta sobre Roberto, apartándole de la trayectoria del arpón...
...que se clava en el costado del bote produciendo una vía de agua.
¡Toma bandido!
¡Ay...!
¡Quieto, bribón!
Conque tú tambien eres de la pandilla, ¿eh? ¡Ahora verás!

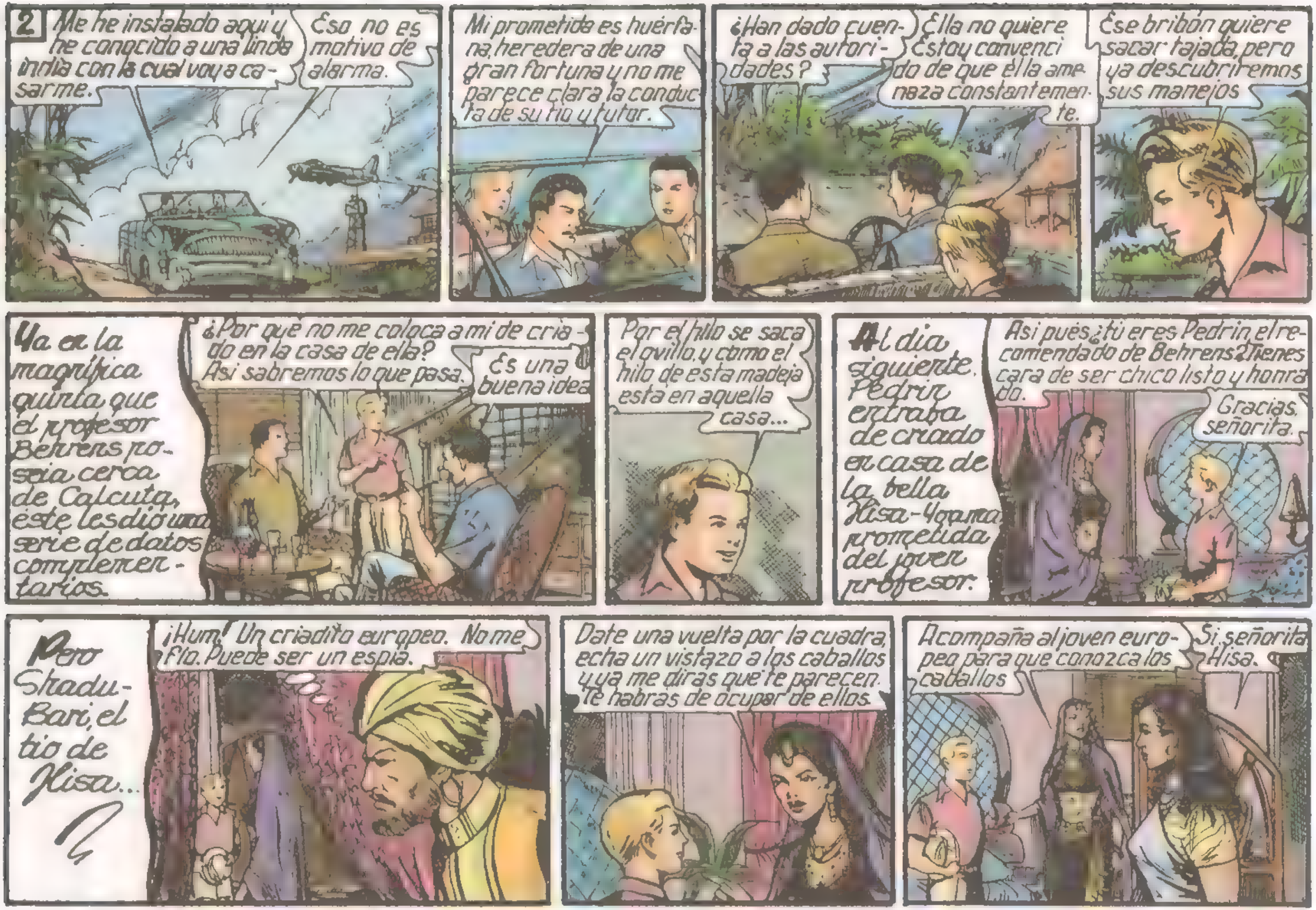
8
¡Trae acá el remo!
¡Al agua patos!
¡Ay...! ¡Socorro!
¡A tomar un baño!
¡Llegó para ti la hora del reparto!
El agua embalsada y los muchos vaivenes hacen que el bote zozobre.
¡A ellos! ¡En tierra firme les daremos su merecido!
¡Brrrr...! ¡Qué fría está el agua!
¡Artero! No me deja de seguir un momento.
¡No corras tanto, compadre!
¡Voy al barco en busca de ayuda! ¡Diré a los tripulantes que han querido asesinarnos!
A ese tío le hago yo frenar en seco

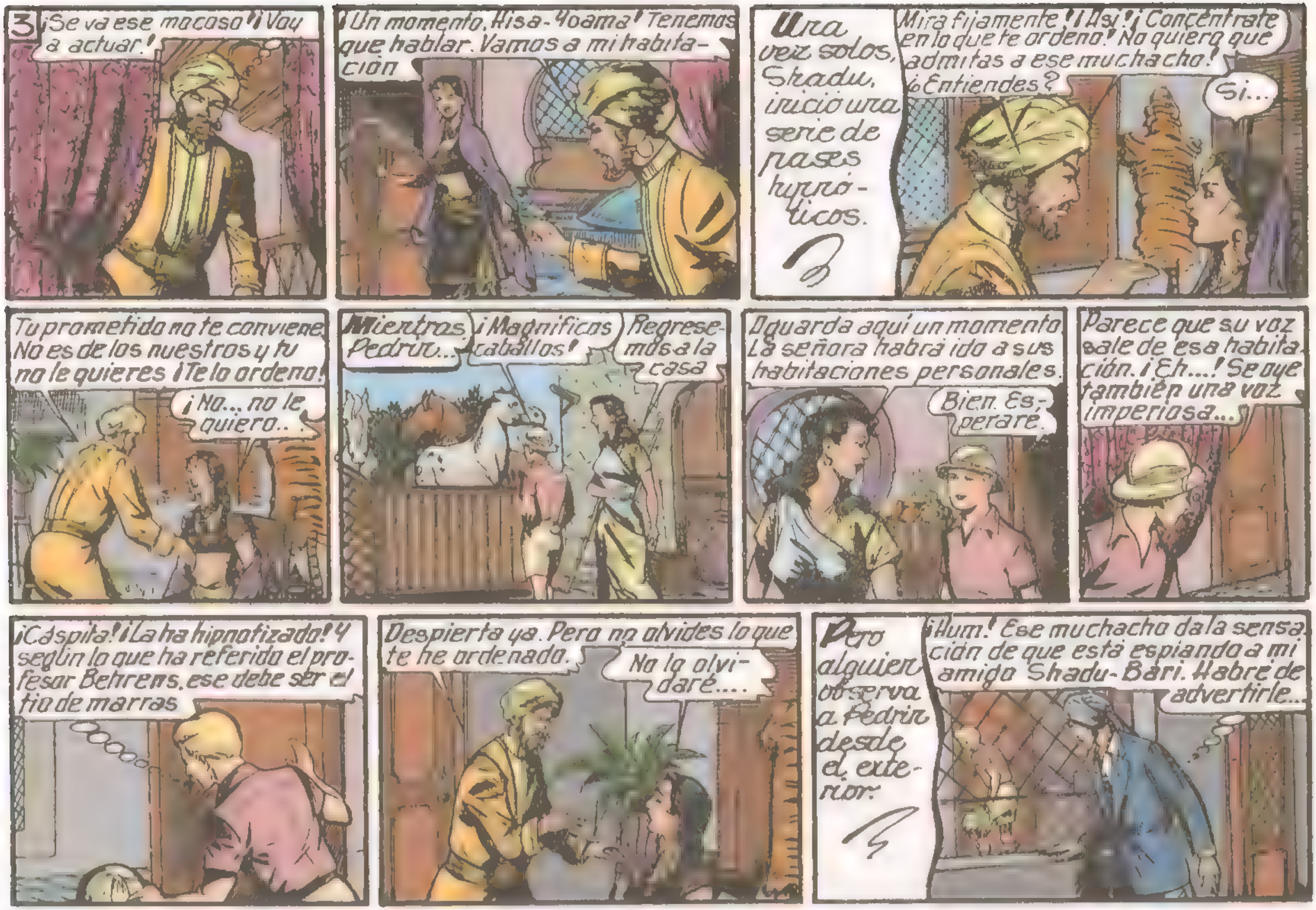
9
¡Ahi va ese confite!
Llegaré yo antes que tú a la meta, granujón.
¡Osado pillete!
Milagro será que no atrape un constipado.
¡Auxilio, compañeros! ¡Echad un cable antes de que me convierta en un polo helado!
Poco despues, Pedrín subía a bordo y contaba la verdad de lo ocurrido.
...y ademas, tienen secuestrada a una mujer. Esta en un camarote de abajo.
Luisa, que ha oído a Pedrín, grita asomándose a un ojo de buey
¡Auxilio! ¡Sáquenme de aquí!
Y cuando el patrón subió al barco...
¡Ven acá, bandido!
¡Ahora probarás tú el látigo!
Mientras tanto, Roberto luchaba a brazo partido con sus enemigos.
¡A tierra tú!
¿¡Eh!?
¡Gracias por su ayuda! Pero ¿quién es usted?
Me llamo Peter Swift.

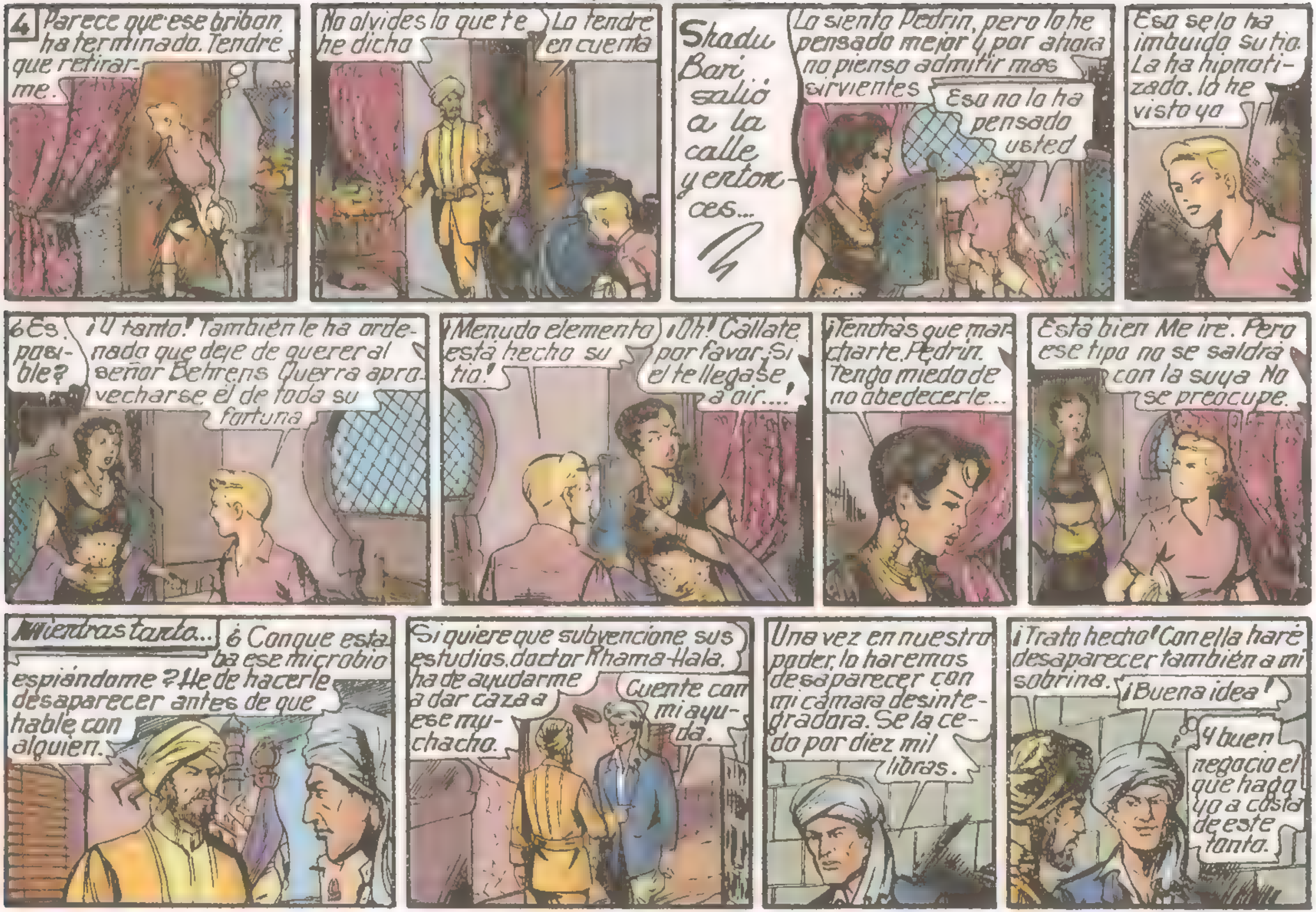
10
¡El padre de Luisa!
¿Conoce usted a mi hija?
Por encargo de ella me enrolé en el "Reina Maud". Soy detective y tenía la misión de averiguar lo ocurrido y si estaba usted vivo o muerto.
Estoy vivo casi de milagro.
Descubrí un yacimiento de oro y ellos me atacaron dejándome por muerto. He vivido al abrigo de una gruta y alimentándome de la pesca.
¡Ahora comprendo el uso que pensaban dar a los picos y palas que llevamos en el barco!
¡Claro! Pensaban explotar el yacimiento.
Amarremos con sus cinturones a estos bandidos y regresemos al barco.
¡Eh, amigos, mandad un bote a recogernos!
Allí está Roberto con los dos... ¡porras, que no son dos, sino tres!
Y poco después...
La mujer prisionera era Luisa. ¡Menudo alegrón se va a llevar cuando vea a su padre!
¡Papá! ¡Cuanto he rezado por ti!
Dios ha oído tus plegarias, hija mía.
Muchachos; en vez de pescar ballenas, nos dedicaremos a extraer oro. Habrá doble sueldo y parte en los beneficios.
Hurra
Esto acabó como las películas; ganando los buenos.
Y los valientes, que sois tú y Roberto Alcázar.
FIN

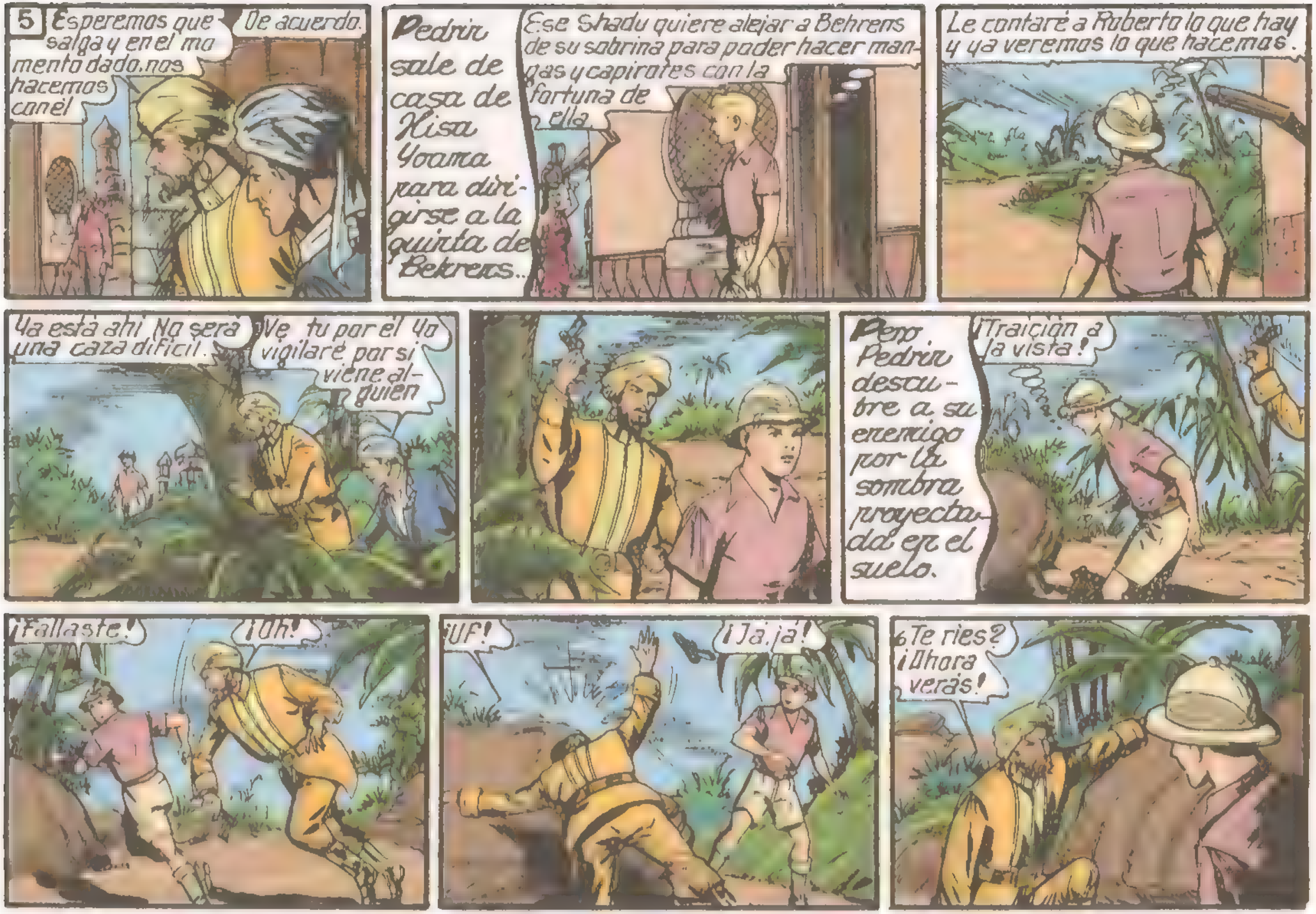
DOS TRUHANES
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS


DOS TRUHANES
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en Madrid descansando el primero, realizando unos exámenes el segundo.
¡Mire, Roberto! ¡He aprobado!
Pues ya puedes darle gracias a Dios, porque esta vez has estudiado poco
Ahí tienes una carta para ti. Viene de Calcula.
¡De la India! ¿Quién estará allí haciendo el indio?
Tú lo haces en grande muchas veces. Abre la carta y veamos quién te escribe.
Es de John Behrens, un joven profesor que tuve en Norteamérica.
¿Y qué es lo que dice?
Que vayamos tan pronto nos sea posible.
¿Y no dice lo que sucede? ¡Ni que ir a Calcuta fuese como dar un paseo por el Retiro!
¿Se va a negar, Roberto? Tenemos varios días libres.
No te preocupes. Iremos.
Dos días después, nuestros amigos tomaban el avión rumbo a Egipto.
Esto es lo que se llama un vuelo piramidal.
No hagas chistes malos, Pedrín.
Después de hacer escala en El Cairo, el avión llega a Calcuta
¡Señor Alcázar! ¡Amigo Pedrín! Agradezco que se hayan molestado en acudir a mi llamada.
No es molestia alguna.

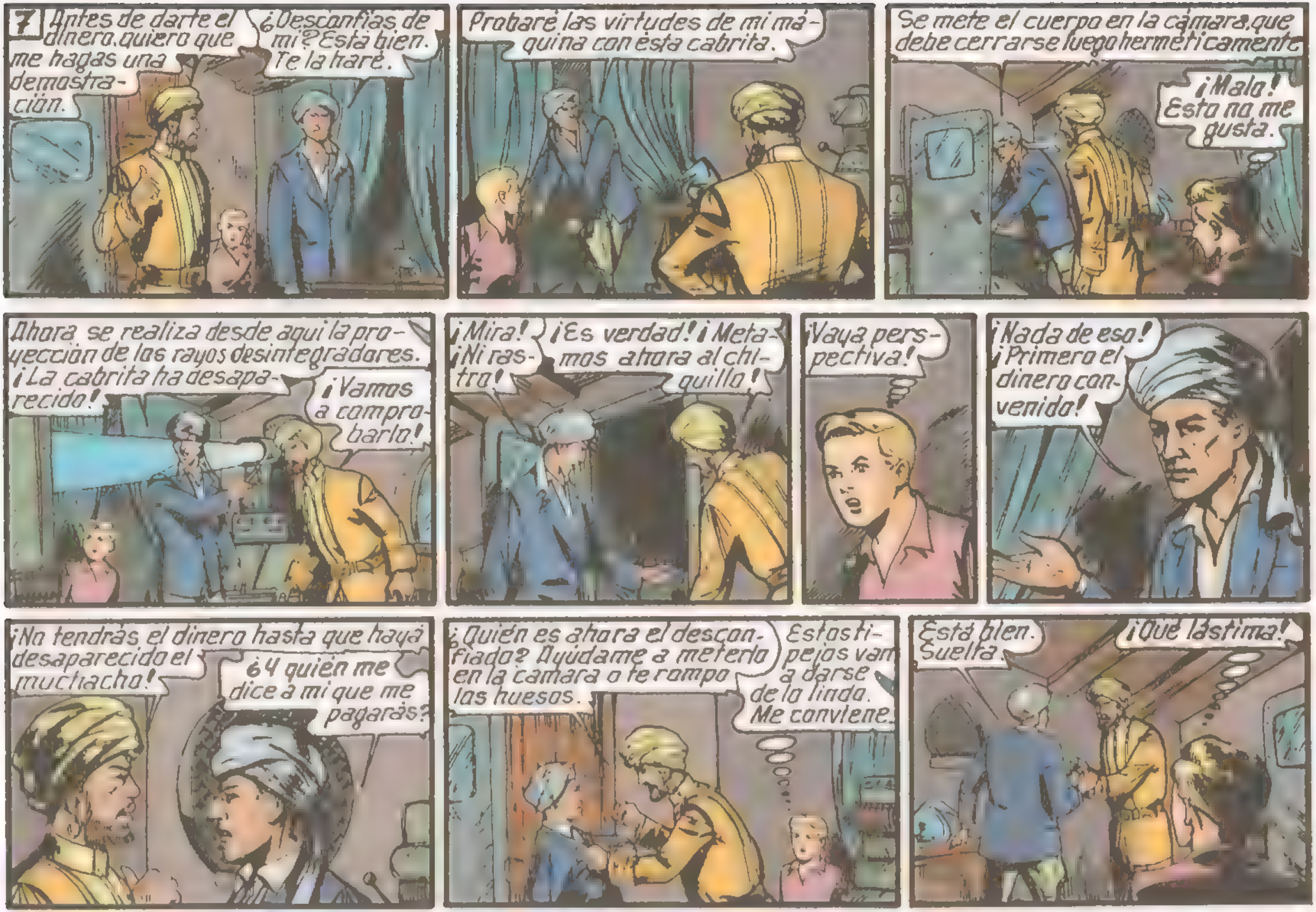

2
Me he instalado aquí y he conocido a una linda india con la cual voy a casarme.
Eso no es motivo de alarma.
Mi prometida es huérfana, heredera de una gran fortuna y no me parece clara la conducta de su tío y tutor.
¿Han dado cuenta a las autoridades?
Ella no quiere. Estoy convencido de que él la amenaza constantemente.
Ese bribón quiere sacar tajada, pero ya descubriremos sus manejos
Ya en la magnífica quinta que el profesor Behrens poseía cerca de Calcuta, éste les dió una serie de datos complementarios.
¿Por qué no me coloca a mí de criado en la casa de ella? Así sabremos lo que pasa.
Es una buena idea
Por el hilo se saca el ovillo, y como el hilo de esta madeja está en aquella casa...
Al día siguiente, Pedrín entraba de criado en casa de la bella Hisa-Yoama prometida del joven profesor.
Así pues ¿tú eres Pedrín el recomendado de Behrens? Tienes cara de ser chico listo y honrado.
Gracias, señorita.
Pero Shadu-Bari, el tío de Hisa...
¡Hum! Un criadito europeo. No me fío. Puede ser un espía.
Date una vuelta por la cuadra, echa un vistazo a los caballos y ya me dirás que te parecen. Te habrás de ocupar de ellos.
Acompaña al joven europeo para que conozca los caballos
Sí señorita Hisa.

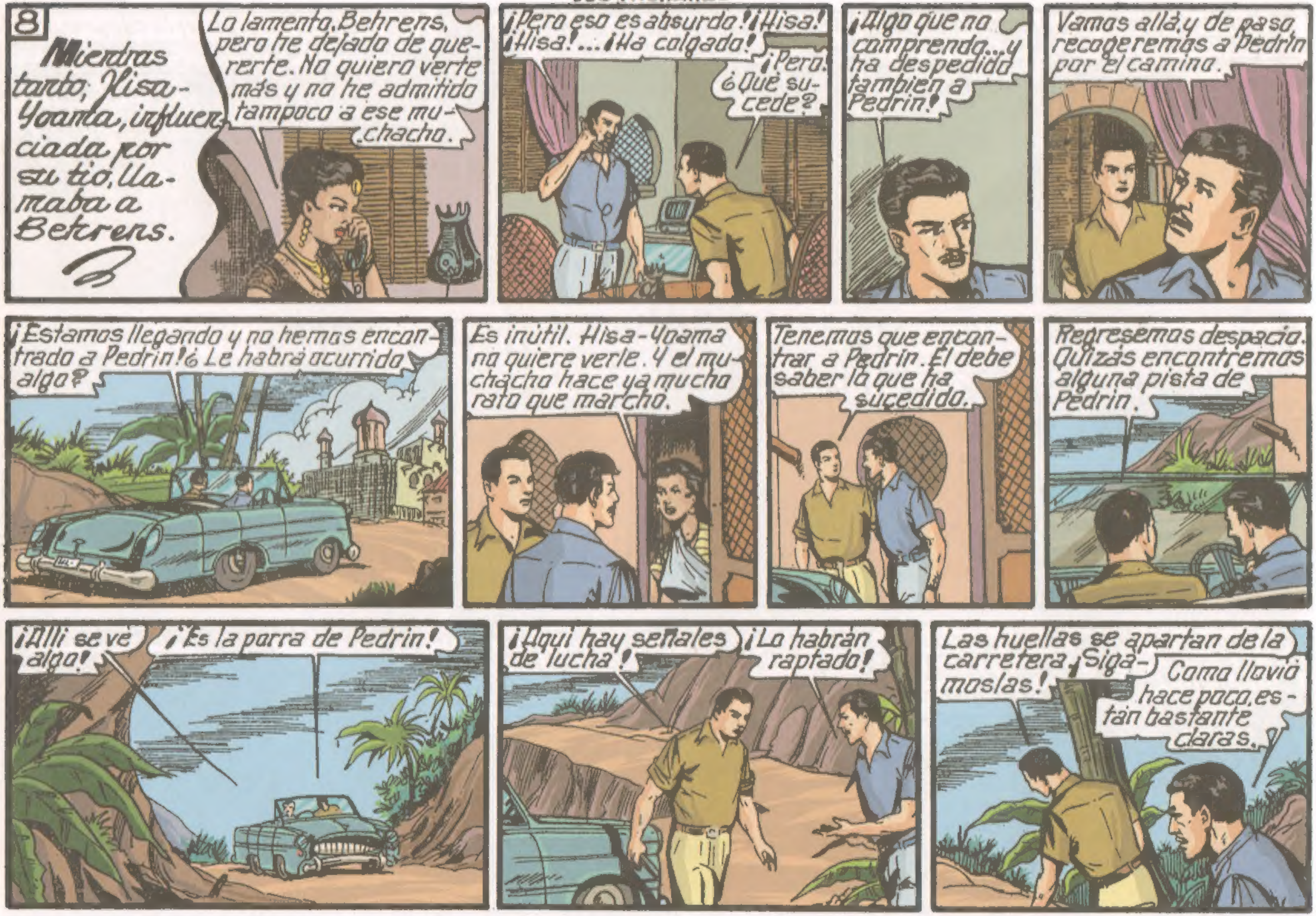

3
¡Se va ese mocoso! ¡Voy a actuar!
¡Un momento, Hisa-Yoama! Tenemos que hablar. Vamos a mi habitación
Una vez solos, Shadu, inició una serie de pases hipnóticos.
Mira fijamente! ¡Así! ¡Concéntrate en lo que te ordeno! No quiero que admitas a ese muchacho! ¿Entiendes?
Sí...
Tu prometido no te conviene. No es de los nuestros y tú no le quieres ¡Te lo ordeno!
¡No... no le quiero..
Mientras, Pedrín...
¡Magníficos caballos!
Regresemos a la casa
Aguarda aquí un momento. La señora habrá ido a sus habitaciones personales.
Bien. Esperaré.
Parece que su voz sale de esa habitación. ¡Eh...! Se oye también una voz imperiosa...
¡Cáspita! ¡La ha hipnotizado! Y según lo que ha referido el profesor Behrens, ese debe ser el tío de marras
Despierta ya. Pero no olvides lo que te he ordenado.
No lo olvidaré....
Pero alguien observa a Pedrín desde el exterior.
¡Hum! Ese muchacho da la sensación de que está espiando a mi amigo Shadu-Bari. Habré de advertirle...

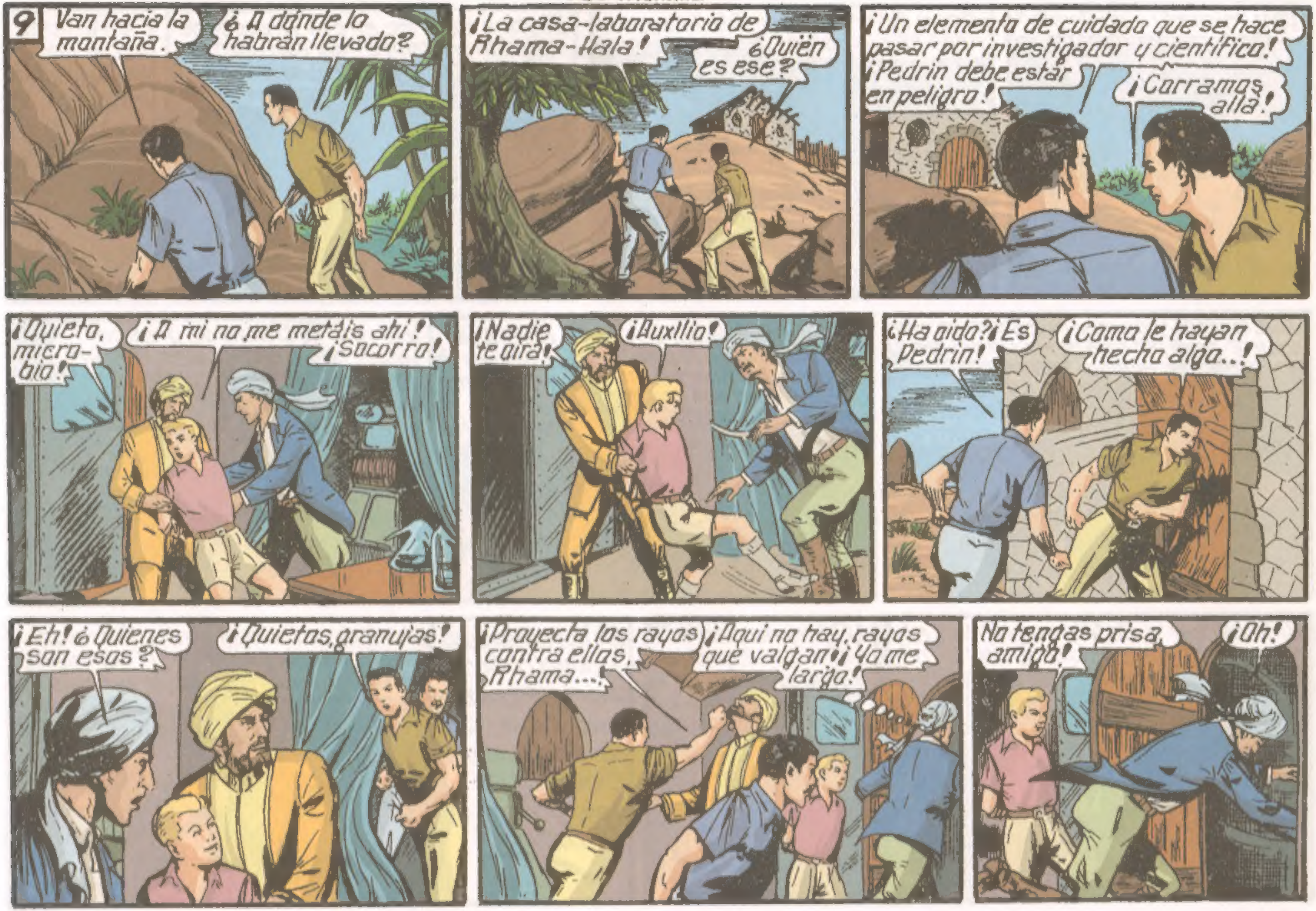

4
Parece que ese bribon ha terminado. Tendre que retirarme.
No olvides lo que te he dicho
Lo tendre en cuenta
Shadu Bari salió a la calle y entonces...
Lo siento Pedrin, pero lo he pensado mejor y por ahora no pienso admitir mas sirvientes
Eso no lo ha pensado usted
Eso se lo ha imbuido su tio. La ha hipnotizado. lo he visto ya
¿Es posible?
¡Y tanto! También le ha ordenado que deje de querer al señor Behrens Querra aprovecharse él de toda su fortuna
¡Menudo elemento está hecho su tio!
¡Oh! Callate por favor. Si el te llegase a oir...!
¡Tendrás que marcharte, Pedrin. Tengo miedo de no obedecerle...
Está bien Me ire. Pero ese tipo no se saldrá con la suya No se preocupe.
Mientras tanto...
¿Conque estaba ese microbio espiándome? He de hacerle desaparecer antes de que hable con alguien.
Si quiere que subvencione sus estudios, doctor Rhama-Hala, ha de ayudarme a dar caza a ese muchacho.
Cuente con mi ayuda.
Una vez en nuestro poder, lo haremos desaparecer con mi cámara desintegradora. Se la cedo por diez mil libras.
¡Trato hecho! Con ella haré desaparecer también a mi sobrina.
¡Buena idea!
¡Y buen negocio el que hago yo a costa de este tonto.

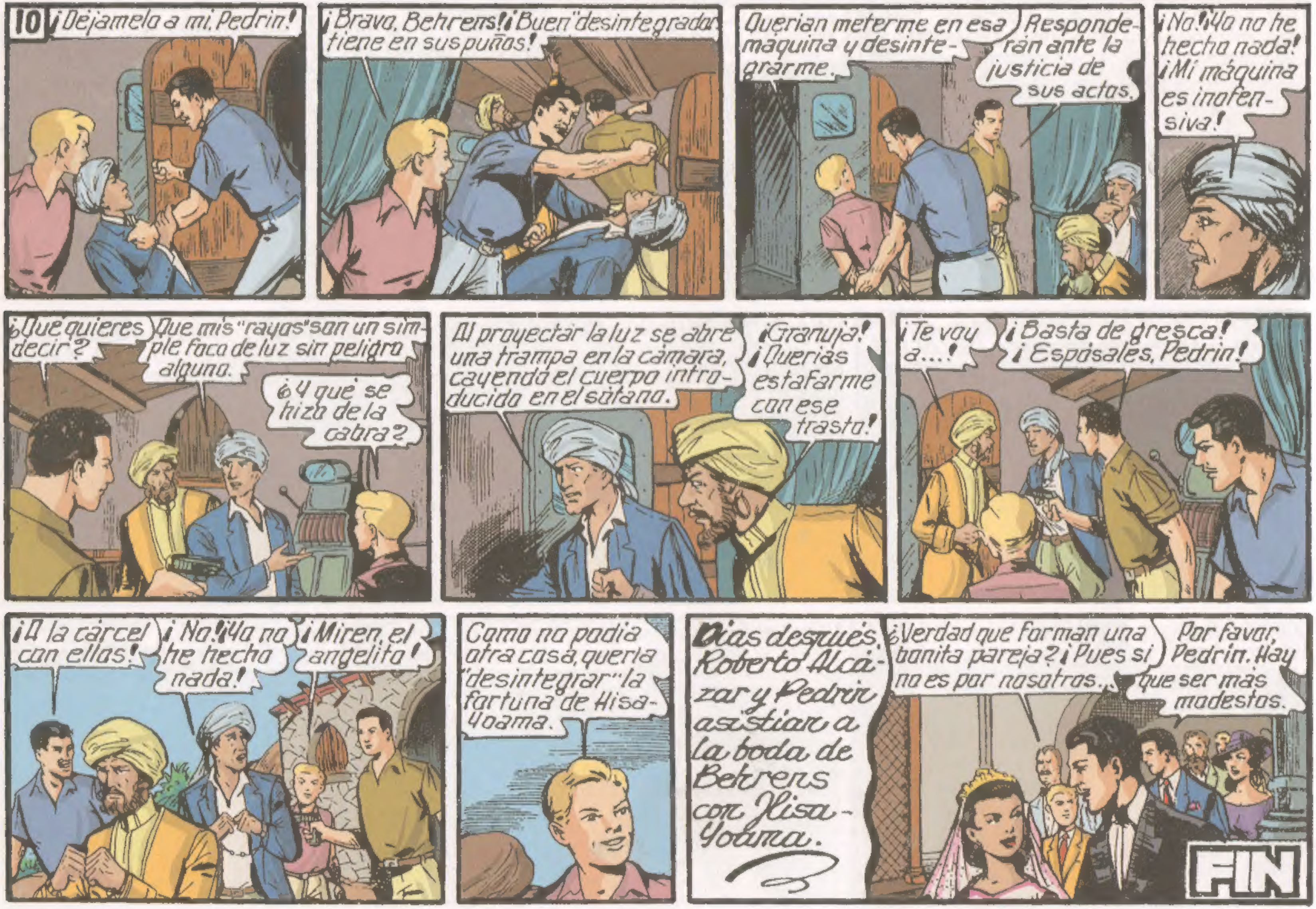

5
Esperemos que salga y en el momento dado, nos hacemos con él
De acuerdo.
Pedrín sale de casa de Hisa Yoama para dirigirse a la quinta de Behrens...
Ese Shadu quiere alejar a Behrens de su sobrina para poder hacer mangas y capirotes con la fortuna de ella.
Le contaré a Roberto lo que hay y ya veremos lo que hacemos.
Ya está ahí. No será una caza difícil.
Ve tú por él. Yo vigilaré por si viene alguien
Pero Pedrín descubre a su enemigo por la sombra proyectada en el suelo.
¡Traición a la vista!
¡Fallaste!
¡Oh!
¡UF!
¡Ja, ja!
¿Te ríes? ¡Ahora verás!

6
¡Toma! ¡Oh..!
¡Mala puntería!
¡Eh, pero...!
¡Qué manera de besar el suelo!
¡Ay!
Ese chiquillo es peligroso! ¡Tendré que ayudar a Shadu!
¡Ya te tengo! Ahora verás!
¡No te hagas ilusiones!
¡Acabemos de una vez!
¡Bien, Rhama Hala!
¡Lo llevaremos a mi laboratorio de la montaña!
Atémosle primero
¡Uf! ¡Ese macaco me ha dejado molido!
Ya estamos llegando
Y una vez en el laboratorio...
Vamos a hacerlo desaparecer ahora mismo.
Esta es la máquina desintegradora.
¡Hum!
Como ya no quiero saber nada de la desaparición del muchacho, me das el dinero y me largo. No quiero meterme en líos.


7
Antes de darte el dinero, quiero que me hagas una demostración.
¿Desconfías de mí? Está bien. Te la haré.
Probaré las virtudes de mi máquina con esta cabrita.
Se mete el cuerpo en la cámara, que debe cerrarse luego herméticamente.
¡Malo! Esto no me gusta.
Ahora se realiza desde aquí la proyección de los rayos desintegradores. ¡La cabrita ha desaparecido!
¡Vamos a comprobarlo!
¡Mira! ¡Ni rastro!
¡Es verdad! ¡Metamos ahora al chiquillo!
¡Vaya perspectiva!
¡Nada de eso! ¡Primero el dinero convenido!
¡No tendrás el dinero hasta que haya desaparecido el muchacho!
¿Y quién me dice a mí que me pagarás?
¿Quién es ahora el desconfiado? Ayúdame a meterlo en la cámara o te rompo los huesos.
Estos tipejos van a darse de lo lindo. Me conviene.
Está bien. Suelta.
¡Qué lástima!


8
Mientras tanto, Hisa-Yoama, influenciada por su tío, llamaba a Behrens.
Lo lamento, Behrens, pero he dejado de quererte. No quiero verte más y no he admitido tampoco a ese muchacho.
¡Pero eso es absurdo! ¡Hisa! ¡Hisa!... ¡Ha colgado!
¡Pero! ¿Qué sucede?
¡Algo que no comprendo... y ha despedido también a Pedrín!
Vamos allá, y de paso recogeremos a Pedrín por el camino.
¡Estamos llegando y no hemos encontrado a Pedrín! ¿Le habrá ocurrido algo?
Es inútil. Hisa-Yoama no quiere verle. Y el muchacho hace ya mucho rato que marchó.
Tenemos que encontrar a Pedrín. Él debe saber lo que ha sucedido.
Regresemos despacio. Quizás encontremos alguna pista de Pedrín.
¡Allí se ve algo!
¡Es la parra de Pedrín!
¡Aquí hay señales de lucha!
¡Lo habrán raptado!
Las huellas se apartan de la carretera. ¡Sigámoslas!
Como llovió hace poco, están bastante claras.


9
Van hacia la montaña.
¿A dónde lo habrán llevado?
¡La casa-laboratorio de Rhama-Hala!
¿Quién es ese?
¡Un elemento de cuidado que se hace pasar por investigador y científico!
¡Pedrín debe estar en peligro!
¡Corramos allá!
¡Quieto, microbio!
¡A mí no me metáis ahí! ¡Socorro!
¡Nadie te oirá!
¡Auxilio!
¿Ha oído? ¡Es Pedrín!
¡Como le hayan hecho algo...!
¡Eh! ¿Quiénes son esos?
¡Quietos, granujas!
¡Proyecta los rayos contra ellos, Rhama...!
¡Aquí no hay rayos que valgan! ¡Ya me largo!
No tengas prisa, amigo!
¡Oh!


10
¡Déjamelo a mí, Pedrín!
¡Bravo, Behrens! ¡Buen "desintegrador" tiene en sus puños!
Querían meterme en esa máquina y desintegrarme.
Responderán ante la justicia de sus actos.
¡No! ¡Yo no he hecho nada! ¡Mi máquina es inofensiva!
¿Qué quieres decir?
Que mis "rayos" son un simple foco de luz sin peligro alguno.
¿Y qué se hizo de la cabra?
Al proyectar la luz se abre una trampa en la cámara, cayendo el cuerpo introducido en el sótano.
¡Granuja! ¡Querías estafarme con ese trasto!
¡Te voy a...!
¡Basta de gresca! ¡Espósales, Pedrín!
¡A la cárcel con ellos!
¡No! ¡Yo no he hecho nada!
¡Miren el angelito!
Como no podía otra cosa, quería "desintegrar" la fortuna de Hisa-Yoama.
Días después, Roberto Alcázar y Pedrín asistían a la boda de Behrens con Hisa-Yoama.
¿Verdad que forman una bonita pareja? ¡Pues si no es por nosotros...
Por favor, Pedrín. Hay que ser más modestos.
FIN

Títulos de este volumen:

El documento secreto

Buitres en el Sahara

Tragedia en el circo

Reo de traición

Aventura en Argelia

Asalto al Expreso

La fórmula ADX

El muerto resucitado

Dos truhanes